Drama

Geña La Negra

POR:

FUNDADOR ORTIZ MATOS

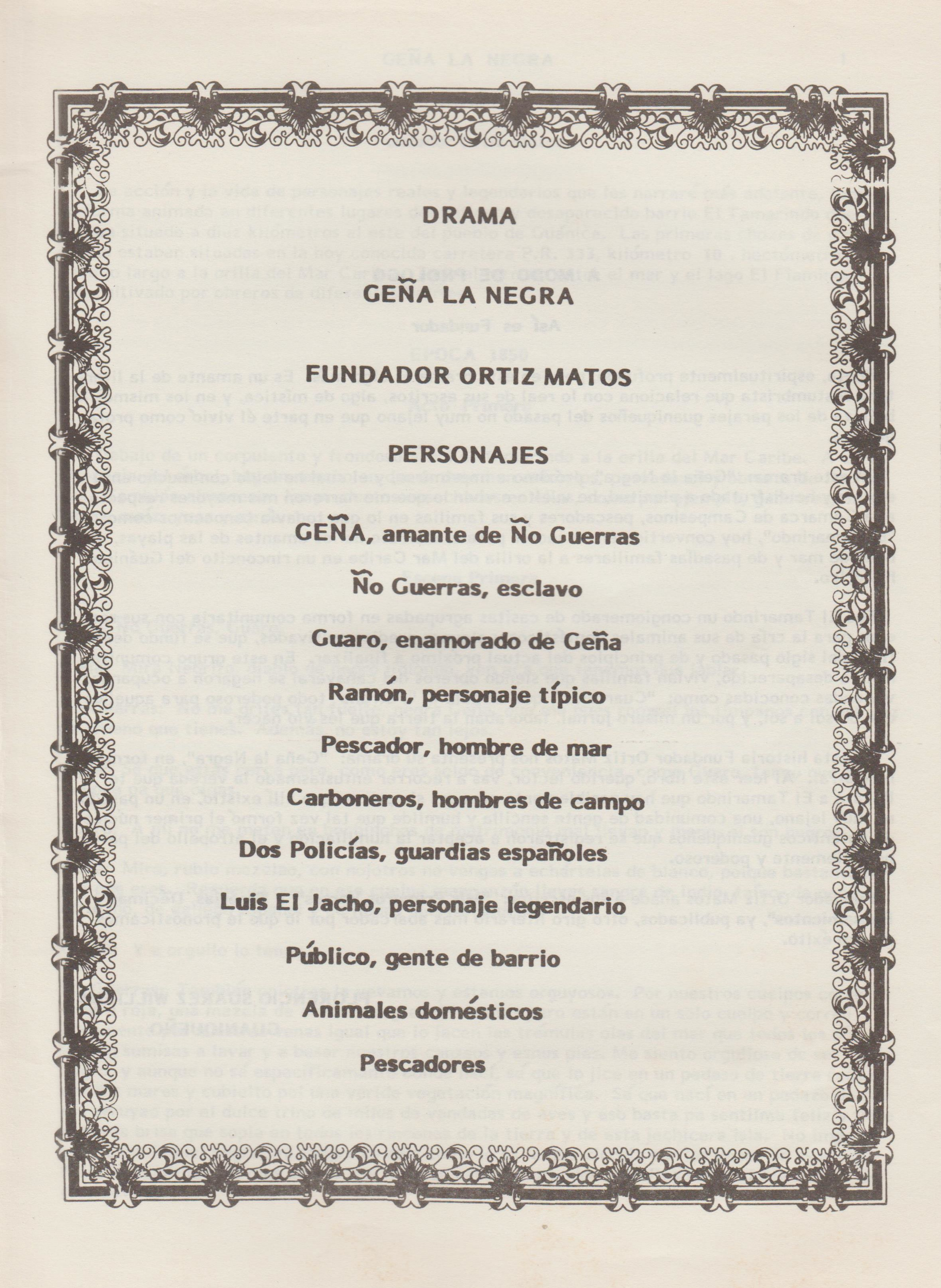
Fundador Ortiz Matos
Bo. Laguna, Box 620
Guanica, P.R.

Drama

Geña La Negra

POR:

FUNDADOR ORTIZ MATOS



DRAMA

GEÑA LA NEGRA

FUNDADOR ORTIZ MATOS

PERSONAJES

GEÑA, amante de Ño Guerras

Ño Guerras, esclavo

Guaro, enamorado de Geña

Ramón, personaje típico

Pescador, hombre de mar

Carboneros, hombres de campo

Dos Policías, guardias españoles

Luis El Jacho, personaje legendario

Público, gente de barrio

Animales domésticos

Pescadores

A MODO DE PROLOGO

Así es Fundador

Poeta, espiritualmente profundo, pero en este drama es algo más. Es un amante de la literatura costumbrista que relaciona con lo real de sus escritos, algo de mística, y en los mismos la belleza de los parajes guaniqueños del pasado no muy lejano que en parte él vivió como protagonista.

En este drama: "Geña la Negra", próximo a imprimirse, y el cual he leido con mucho entusiasmo y he disfrutado a plenitud, he vuelto a vivir lo que me narraron mis mayores respecto a la Comarca de Campesinos, pescadores y sus familias en lo que todavía conocemos como: "El Tamarindo", hoy convertido en un sector para el disfrute de los amantes de las playas, el baño de mar y de pasadías familiares a la orilla del Mar Caribe en un rinconcito del Guánica histórico.

Fué El Tamarindo un conglomerado de casitas agrupadas en forma comunitaria con sus ranchos para la cría de sus animales domésticos y algunos predios cultivados, que se fundó desde fines del siglo pasado y de principios del actual próximo a finalizar. En este grupo comunitario, ya desaparecido, vivían familias que siendo obreros del cañaveral se negaron a ocupar las viviendas conocidas como: "Cuarteles", que ofrecía el "Patrono" todo poderoso para aquellos que de sol a sol, y por un mísero jornal, laboraban la tierra que les vió nacer.

En esta historia Fundador Ortiz Matos nos presenta su drama: "Geña la Negra", en forma magistral. Al leer este libro, querido lector, vas a recorrer entusiasmado la vereda que te llevará a El Tamarindo que hoy posiblemente conoces sin pensar que allí existió, en un pasado no muy lejano, una comunidad de gente sencilla y humilde que tal vez formó el primer núcleo de auténticos guaniqueños que se registraron a aceptar la humillación y el atropello del patrono inclemente y poderoso.

Fundador Ortiz Matos añade a sus escritos: **"Mis Primeros Versos"**, y **"Poesías, Décimas y Pensamientos"**, ya publicados, otro giro literario más abarcador por lo que le pronósticamos mucho éxito.

FLORENCIO SUAREZ WILLIAMS
GUANIQUEÑO

DRAMA

Fundador Ortiz Matos.

La acción y la vida de personajes reales y legendarios que les narraré más adelante, toman su forma animada en diferentes lugares del antiguo y desaparecido barrio El Tamarindo que estaba situado a diez kilómetros al este del pueblo de Guánica. Las primeras chozas de dicho barrio estaban situadas en la hoy conocida carretera P.R. 333, kilómetro **10** . hectómetro **3** a todo lo largo a la orilla del Mar Caribe. Todo el terreno entre el mar y el lago El Flamingo era cultivado por obreros de diferentes barrios.

EPOCA 1850

Acto Primero

Debajo de un corpulento y frondoso árbol de tamarindo a la orilla del Mar Caribe. A corta distancia del árbol, hay un rancho en donde duermen animales, pescadores y obreros de las fincas. También almacenan los productos cosechados en ellas, como por ejemplo, gandures, calabazas, maíz, yuca y otros.

Escena Primera

Geña, Ñ̄o Guerras, Guaro.

Geña: Mira Negrito, diablo de negro jidiondo, ven acá, que tenemos que jablar.

Ñ̄o Guerras: No me grites tan fuelte, negra Geña, que me pues rompel los tímpanos con esa voz de trueno que tienes. Además, no estoy tan lejos.

Geña: Sé que estás cerca pero, como eres soldo de conveniencia, como Guaro, tengo que abril la boca pa que oigas.

Guaro: A mí no me meten en bochinches de matrimonio mal llevao y menos si son negros.

Geña: Mira, rubio mezclao, con nojotros ne vengas a echártelas de blanco, polque bastante negro que eres. Recuerda que en ese cuelpo manganzón llevas sangre de indio, taíno, de negro africano, de gallego español y de jíbaro puertorriqueño.

Guaro: Y a orgullo lo tengo.

Ñ̄o Guerras: También nojotros la yevamos y estamos orguyosos. Por nuestros cuelpos corre sangre roja, una mezcla de cuatro sangres diferentes pero están en un solo cuelpo y corren libremente por nuestras venas igual que lo jacen las trémulas olas del mar que todos los días vienen sumisas a lavar y a besar nuestros cansaos y esnus pies. Me siento orgulloso de sel negro, y aunque no sé específicamente donde nací, sé que lo jice en un pedaso de tierra rodeao pol dos mares y cubielto pol una verlde vegetación magnífica. Sé que nací en un pedazo de tierra arruyao por el dulce trino de miles de vandadas de aves y eso basta pa sentilme felíz y libre como la brisa que sopla en todos los rincones de la tierra y de esta jechicera isla. No impolta que tenga la piel negra, mi sangre es roja como lo es la que circula por las venas de esos españoles blanquitos y de ojos azules que montan caballos grandes y fueltes haciendosle daño a los mas déviles.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Geña: ¿A qué se debe tanta inspiración, Negrito Lindo? ¿Será polque hoy es sábado, día de lo que tú sabes ya?

Guaro: Si él no sabe, me lo imagino polque tengo mucha experiencia en ese particulal.

Guerras: Estás mal equivocao, Guaro. Ella se refiere a que como hoy es sábado, es día de baño. Sabes que toa la gente del barrio solamente nos bañamos los sábados.

Geña: Eso mesmo es, Negro Lindo. Ayer cuando juí al pozo de Camarones, llené la pileta y si el ganao no se la ha bebío, estará bien fría polque pasó toa la noche al sereno.

Guerras: Muy bien, te lo agradezco, Geña, agora disme pa qué me yamabas minutos antes.

Guaro: Tu negro es inteligente, Geña; no se le olvida nada. Debería estal estudiando leyes con los españoles blanquitos y de cueyo blanco.

Ño Guerras: No creas, Guaro, que polque soy negro es que soy tan bruto.

Guaro: Tampoco tienes que sel blanco pa sel bruto. Ni sel negro pa sel inteligente.

Guerras: El hombre nace con cielto grado de inteligencia natural. Según va creciendo físicamente, va adquiriendo experiencia a través de los anos, pero necesita tiempo, oportunidad y cieltos factores que le ayuden pa desarroyal a plenitud ese grado de inteligencia. En mi niñez no tuve na de eso. Eso que yaman suelte, que pol desgracia no creo en eya, no me protegió. Nací rodeao de jambre, de miseria, de problemas difíciles de resolvel. La miseria fué, es y será mi mejol amiga. Pero aun así me siento feliz y dichoso polque tengo a una negrita linda y bembúa que me adora y me jace dulces los días amalgos cuando en las mañanas me saludan cariñosos.

Geña: Te yamaba pa que me traves a la vaca Juana, que está amarrá detrás del rancho, Necesito ordeñala antes de que el becerro se la mame.

-- Se retira Ño Guerras y a los minutos aparece con la vaca Juana --

Ño Guerras: Aquí tienes a Juana, Geña. Prepárate pa que la oldeñes.

Geña: Voy enseguía pero primero amárrala de la estaca y trávala.

Guaro: Quiero coperal, Geña, yo la amarraré y travaré pa que en cambio me vendas un litro de leche.

-- Guaro amarra y trava el animal y la deja a la disposición de su dueña --.

Geña: Aquí voy enseguía sin peldel tiempo. Pero una cosa se te olvidó que es muy importante.

Ño Guerras: Disme cual es.

Geña: Cual va a sel, el becerro pa apoyarla, con la boca no lo voy a jacer.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Ño Guerras: Si quieres apoyal vas a tenel que cogel a Guaro de becerro polque el de eya se soltó anoche y se fué al monte con otros animales.

Guaro: Eso faltaría ahora que me cojan de becerro pa oldeñal vacas. ¿Acaso cren que tengo tarros? Si es así, etan bien equivocaos.

Ño Guerras: Tal como sea, hay que oldeñala polque necesitamos la leche pa bebel y pa dale el litro a Ramón que ya pronto vendrá po aí a buscal su litro.

Guaro: Pol cielto jas adivinao. Geña, mira pal camino que aí viene con la lata vacía en busca del zumo de Juana. Disle que silva de becerro polque yo no silvo pa eso. Otras veces él lo ja jecho.

Escena Segunda

Ramón, Geña, Guaro y Ño Guerras.

- - - - -Llega Ramón usando un sombrero pava. No usa zapatos. Los pantalones están arrollados hasta las rodillas y tienen parchos en la parte tracera. Su pelo es muy largo y su barba más de lo común.- - - - -

Ramón: Geña, vengo en busca del litro de leche que me vendes to lo días.

Geña: A propósito jas yegao, Ramón, te jestaba esperando pa que me apoyes a Juana.

Ramón: ¿Qué jas creio Geña, que soy buey, toro o cabro? ¿Cres que tengo chifles?

Geña: No creo na de eso, Ramón.

Ramón: ¿Qué pretendes entonces?

Ño Guerras: Te explicaré pol Geña pa que tengas una idea de polque te jabla así. El asunto es que el becerro se fué al monte temprano con otros animales. Agora no jai becerro pa apoyal a Juana y no se podrá oldenal. Guaro y yo no sabemos jacel ese trabajo.

Guaro: Yo sé pero no quiero polque tiene las tetas sucias.

Ramón: Pue yo lo jaré no impolta cómo las tenga. Y si el becerro no se ja mamao, Guaro le sacaré jata la sangre polque como ustedes saben, no soy ningún pendejo oldenando y apoyando vacas.

Geña: Sé que eres experto en esos menesteres, Ramón, toma la lata y empieza. Mientras oldenas, prepararé los sorullos asaos pal desayuno.

Ramón: Sí, mujel, ásame pol lo menos tres como tú sola pues jacelos, de diez pulgás de lalgos y cuatro de goldos. Sabe que pol esa razón me mantengo como un toro de fuelte.

- - - - -Ramón toma la lata y empieza a ordeñar a Juana. A intervalos aprieta, acaricia y le da puños a la ubre para que de esa manera le baje la leche a las tetas y así poder sacarla con más facilidad.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Mientras ordeña a Juana, se oyen gentes hablando en la vaquería a corta distancia. Otros ordeñadores llevan a cabo la misma faena. Ladran perros, cabros berrean, mujen reses, bestias relinchan, cantan gallos y gallinas. Cientos de aves de diferentes especies y hábitos acuáticos y terrestres cantan en los árboles y en raudo vuelo. Es un bello amanecer tamarindeño. - - - - -

Geña: No se la saques toa, Ramón, déjale como un litro pal becerro cuando yegue.

Ramón: Sí es así, ya acabé. Aquí en la lata tienes como ocho litros. Me jechas un litro en mi lata pa luego pagalte lo que te debo. Disme cuánto es de toa la semana.

Geña: Guerras, como tu eres el que brega con las cuentas, disle cuánto debe. Tambien le dices a Guaro.

Guerras: Ramón, tu jas cogío siete litros durante la semana pol lo tanto debes dos reales y medio. Y, tú, Guaro, debes lo mismo.

Guaro: Lo mío te lo pago cuando cobre los cinco sacos de calbón que fié la semana pasá.

Ramón: Pue yo te lo pago agora mesmo polque no me gusta debel na.

Guerras: Si eta el desayuno, Geña, sílvenos pa luego il pol aí a vel si pescamo alguna pichicha pa comel con jarina de mai seco.

Geña: Si, ya etá listo, vengan cada cual a cojel el suyo.

- - - - - Cerca del árbol de tamarindo, Geña ha hecho un fogón a campo raso con carbón. Encima del cual ha puesto más de dos docenas de sorullos de harina de maíz seco. También ha puesto medio latón de agua para colar café. Los tres hombres se acerca al fogón para que Geña les sirva el desayuno.- - - - -

Guaro: A mí me silves un sorullo que esté bien dorao y caliente, un coco de leche sin jervil y un poco de café negro medio puyón. Con eso me sustengo jata la hora de almuelso.

Ramón: Quiero, si no es mucho pedil, dos soruyos, un coco de leche caliente, y un pote de café dulce y caliente.

Guerras: A mí me arrimas tres soruyitos de esos doraitos y gorditos que parecen nene guélfanos. Un coco de leche bien espumoso y un poco de café ajumao. Y tú, Geña métete pol lo menos dos estacones al cuelpo polque je notao que estás comiendo poco y te me estás poniendo flaca.

Geña: Es que estos últimos día je perdío el apetito debido a que me siento con gripe. Pero no te apures, Negrito, que siempre que jago soruyos me atrabanco dos al cuelpo y me siento como nueva.

- - - - -Los cuatro personajes se sientan encima de rocas en forma circular a ingerir aquel nutritivo y apetitoso desayuno. Tan pronto han terminado, Ramón se aleja cantando bajito con el estómago lleno. Quedan Geña, Guerras y Guaro.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Escena Tercera

Geña, Ño Guerras, Guaro.

Geña: Gracias a Dios que jemos desayunao tanto y tan bueno como si fuéramos ricos.

Guerras: Yo también doy gracias al Todopoderoso y al cielo pol jabelme propolcionao el alimento matinal.

Guaro: También doi gracias a Dios y a tos los santos buenos pol el alimento espiritual y material que nos concede a diario. Doy gracias a nuestra madre tierra que jace que los campos de nuestra beya isla se cubra de beyísimos colores y y velde vegetación pa alimental a los animales pa luego estos alimentalnos a nojotros. Doi gracias a la yuvia, al sol y a nuestra bendita tierra que trabajando en común almonía fabrican al pan de cada día pa los seres vivientes sin tenel en cuenta colol, raza o creos políticos o religiosos.

Guerras: Te je dicho repetias veces, Geña, que no jagas fuego en el tronco del tamarindo. Imagínate que si tos los días se prende candela en su troco o pol lo menos celca del, yegará el día en que se seque. Debemos protejelo lo más que podamos pa que su sombra nos proteja de las inclemencias del tiempo y pa que nos dé su dulce y jugosa fruta.

Geña: De oi en adelante, no pelmitiré que naide jaga fuego en su tronco. Fíjate, Guerras, los pescadores desconsideraos vienen de noche con las calgas de carruchos y pa secalos de los caracoles, prenden enolmes fogatas al lao de su tronco. No lo consideran y si siguen así, pronto no tendremos árbol de tamarindo.

Guerras: No me gustaría que pol descuidos de la gente, se perdiera tan rico y valioso tesoro. Dime, Guaro, ¿ cuántos años más o menos tiene?

Guaro: Caramba, Guerras, sinceramente no sé decilte su edad con seguridad. Sé que es más viejo de lo que te imaginas. Dicen cieltos pescadores que cuando Don Juan Ponce de León desembalcó pol el puelto de Guánica en el año de 1508 ya el albol era viejo. Es más, dicen que las gaviotas que venían siguiendo la embalcación de Don Juan se paraban en el cogoyo del albol y luego volaban al balco. Si eso es cielto, pasa de más de trescientos cincuenta años.

Geña: ¡Muchaco, cres que un albol va a dural tanto!

Guaro: Bueno, no vamos a discutil eso polque no jemos estudiao Biología ni Botánica. Pero los que lo jan jecho, dicen que un albol pue dural más de quinientos años y jata miles. Así que no na de extraño que ese dure mil y muera.

Guerras: Bueno, tal como sea, jai que protegelo cueste lo que cueste. Aí viene Pescaol pol lo tanto prepararé los alneses pa ilnos de pesca.

- - - - -Pescador llega con una figa de cuatro puyas y unos sacos vacíos. No usa sombrero, camisa ni zapatos, Está peludo y barbudo. Es un hombre tosco como una roca.- - - - -

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Escena Cuarta

Guerras, Pescador, Guaro, Geña.

Guerras: Lalgo rato jace que te esperaba, Pescaol, ¿ Qué te pasó? ¿Se te pegó la tolda?

Pescador: No hombre, no se me pegó la tolda. Senciyamente que como trabajo fuelte de lunes a sábados me levanté un poco talde.

Guaro: Como trabaja tanto, se jaragán duelmes como rico.

Pescador: Claro que trabajo fuelte tos los días. Piensas tú lo que es una pelsona levantalse a las cuatro de la mañana de lunes a vielnes pa il a pescal a luchal en contra del viento y de las olas embracecías. Piensa en el trabajo que da recogel dos o tres sacos de carruchos de la profundia del mal. Otros tantos de langostas, dos o tres ensaltas de pulpos y luego sacal los carruchos de sus caracoles uno a uno. Y como si fuera poco il y venil remando a Guánica. Y aun más, arriesgal la vida en contra de las olas especialmente frente a El Jaboncillo y El Barquito que se folman unas olas de más de diez pies de altas.

Geña: Eso es velda, Pescaol, eres un gran hombre de mal y buen hombre de trabajo. Guaro no sabe ni remal. Lo que le gusta es pescal buruquenas en la orilla. Es más, ni de oriya pesca.

Guaro: El pez que quiera que me lo coma; tiene que brincal a la oriya. Si no, que siga nadando. No voya arriesgal mi vida pol un pescao.

Guerras: Velgüensa te debería dal pol sel tan caripelao y engreio. La pelsona que jabla y actúa asi no merece que un obrero onrao y trabajadol se levante tan temprano y arriesgando su vida y la felicidad de su familia se lance a lo profundo del mal pa conseguile el pan de cada día. Son muchos los que viven del prógimo, cómo tú. Yo, en cambio le diera un veneno que le palta las tripas.

Guaro: Te conozco muy bien, Guaro, jablas así pol jablal. Sé que eres negro, y perdona si te ofendo, pero tu alma es más blanca que la espuma de la leche de la vaca Juana.

Geña: Y también es más claro que un espejo y a cualquiera le canta la velda pura y senciya.

Pescador: Prepárate, Guerras, que nos vamos al mal. Y tú, Guaro, vente con nojotros pa que nos ayudes a jechar la pesca a los sacos.

Guaro: Olvídate de eso, Pescaol, que no sé nadal y le tengo miedo a los tiburones.

Guerras: Me jubiera gustao que jestubieras con nojotros la semana pasá cuando se nos presentaron cuatro tiburones de más de cuatrocientas libras cada uno. Te voi a contal la historia de lo que pasó. Mejol cuéntasela tú, Pescaol.

Pescador: Estando pescando en La Punta, nos descuidamos y nos acercamos a El Cano. Nos dieron deseos de nadal y así lo jicimos. Cuando íbamos de regreso a la yola, que la jabia mos dejao en la otra oriya, se nos presentaron cuatro tiburones de frente que estaban al costao de la yola. Tuvimos que regresal a la oriya opuesta y esperal seis hora en lo que se iban. Gracias a Dios que no nos atacaron.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Guaro: Si eso me sucede a mí, me comen con to y ropa polque no sé nadal.

Geña: No sé polque eres tan cobalde, Guaro. El hombre no debe tenele miedo a eso que yaman muerte. Eso que yaman muerte semos nojotros mesmos en carne y gueso. Cada uno de nojotros somos la muerte. El hombre nace se desarroya de acuerdo a su continuación física y a su medio ambiente. Llega el momento en que no crece más y ese cuerpo termina, muere. Una vez terminao, ya no vive más polque to lo que empieza telmina de una manera o otra. Pol lo tanto, si estás vivo no debes temel polque aún no ja yegao tu fín. Y cuando tu fín jaya yegao tampoco debes temel polque no lo verás polque ya te acabates pa siempre.

Guaro: Sigue con tus crencias que yo sigo con las mías.

Guerras: Estoi listo, Pescaol, pa jacelnos al mal.

Pescador: También lo jestoi yo, vámonos.

- - - - -Ambos pescadores se montan en la pequena yola y se hacen al mar. Quedan Geña y Guaro.- - - - -

Escena Quinta

Geña y Guaro.

Geña: Te jubieras ido con eyos, Guaro, pa que en algo le ayudaras. Un día muy gueno etá jaciendo oi pa pescal langostas, pulpos y carruchos.

Guaro: No insistas, Geña, no me gusta el mal ni la pesca. Sabes que no sé nadal. Lo único que sé es comelme lo que sacan del y si me lo preparan. Y sabes una cosa, Geña, que desde jace tiempo esperaba la opoltunida de que estubiéramos solos polque tengo un asunto bien impoltante de que jablalte.

Geña: Agora no estamos solos, demasiado sabes que jai oldeñadores oldeñando vacas. Anoche unos pescadores de Barinas se quedaron dulmiendo en el rancho.

Guaro: Lo sé, pero cuando toa esa gente se vaya, que lo harán muy pronto polque ya los pescadores se levantaron y los oldenadores están telminando, podemos jablal.

Geña: Si es de mucha impoltancia y no me comprometo, jablamos.

Guaro: Jablaremos de un asunto un tanto delicao y secreto pero no te comprometes en na.

Geña: Eso espero, de lo contrario estaremos mui mal. Y a propósito, mira, ya los oldeñadores han terminao sus faenas. Jan jabielto los poltones de lo corrales y jan jechao el ganao al bosque. Los pescadores de Barinas se preparan pa salil.

- - - - -En esos instantes los ordenadores y pescadores se alejan del rancho. Muchos de los animales se oyen bramando produciendo el momento típico de una vaquería. Los pescadores, por su parte, se han puesto en sus hombro el pescado y las redes y se dirigen a sus puntos de origen- - - -.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Guaro: Se jan dío tos, agora podemos jablar. Siéntate en esa roca que yo me siento en otra.

Gena: Empieza Guaro, dime de qué quieres jablal conmigo.

Guaro: Empezaré pero primero quiero que me prometas que de lo que jablemos nadie nuca sabrá ná.

Geña: Tan peligroso y comprometio será, ¿de qué se trata?

Guaro: Sí, es muy peligroso y delicao y pol eso antes te pido peldón si en algo te ofendo.

Geña: Te peldono, te prometo que neide sabrá ná nunca pero no te doi esperanzas de complacelte en ná.

Guaro: Te seré claro y sincero, Geña, y jasta me da vergüiensa decilteIo polque sé que tienes esposo pero no pueo estal pol más tiempo sufriendo en silencio pol tí. La velda es que te amo y me gustaría que fueras mis esposa.

Geña: [Muchacho, jestás loco! ¿Cómo pides que jaga tan tremendo disparate? Estás bien equivocao, sabe, nuca se ja pasao por mi mente la idea de enamoralme de un hombre que no sea Guerras. Soi negra, vieja y fea pero onrá más que lo que cres.

Guaro: Pol favol, Gena, no te ofendas, no jables tan fuelte.

Geña: ¿Cómo no me voi a ofendel, cómo no voi jablal fuelte, carajo.

¿Quien te jas creio que soi? No me conoces tovía. Soi pobre pero tengo velgüensa jata en los pies. Si Guerras sabe tal cosa, nos mata a dambos. Siempre le je sio fiel a mi esposo. No soi casá con él pero lo respeto y lo amo igual que si me jubiera casao en le iglesia católica.

Guaro: Comprende Geña, necesitas un hombre que tenga una buena barraca o un rancho manque sea pobre donde pueas vivil tranquila y segura. No tienes pol qué estal dulmiendo en cuevas como las aldillas.

Geña: No impolta que viva como las aldiyas en cuevas o como las culebras, vivo onrá, decente y pobre sin tenel que avergonzalme de ná. Tos lo jabitantes de El Tamarindo me respetan, me quieren, me consideran y me protegen polque conocen bien qué clase de mujel soi. Me je ganao el cariño y el aprecio de eyos con mi compoltamiento y me acetan tal como soi. Si cometo un errol como el que quieres que cometa; to será lo contrario. Ese canto de cielo y ese sol que nos alumbra se nos caerían encima.

Guaro: Piensalo bien, Geña, piénsalo y tendrás una buena barraca en donde dolmil feliz y tranquila. Tendrás un marío que te quiere y que estará contigo siempre.

Geña: Estás equivocao, Guaro, eso no lo consiguirás nuca. Así que vete de aquí agora mesmo polque me estás estolbando en el trabajo diario. Tengo que preparal el almuerzo pa muchos obreros de la finca.

- - - - -Guaro se va del lugar quedando Geña sola. Al lado del rancho hay un fogón preparado para poner tres ollas al mismo tiempo. Está cocinando pescado en caldo, sorullos asados y marota. Mientras está ocupada en sus quehaceres, se aprosiman Guerra y Pescador. LLegan a la orilla arrastrando un enorme pez. Lo arrinconan en el tronco del tamarindo.- - - - -

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Escena Sexta.

Geña, Guerras, Pescador.

Geña: [Santo cielo, qué animal tan grande! ¿ No pueo crer que ustedes solos jayan podío dominal a un pescao tan grande y tan goldo!

Pescador: Así mesmo es, Geña, sólo Guerras y yo lo dominamos.

Guerras: A decil veldá jabía visto peces grandes pero como éste, ninguno.

Geña: ¿ Qué clase de pescao es?

Pescador: No sé qué clase será pero le nombran tiburón. Y una cosa más importante es que lo vamos a jacel cantos pa comélnoslo.

Geña: Naide se lo comerá polque esos pescaos comen gente y sabrá Dios a cuántas se jabrá comío ese.

Pescador: A naide se ja comío, no seas pendeja. Si no quieres que él te coma, cómetelo a él.

Guerras: Avisa a la gente del barrio pa descualtizarlo antes de que se nos dañe. Arrecuelda que tenemos que dil a banalnos y no quiero que se nos jaga talde. Arrecuelda, además, que tienes el agua en la pileta dende ayel.

Pescador: Pa no dil de casa en casa avisándole, les avisaré con el fotuto y vendrán.

Geña: Jaslo a tu manera, Pescaol.

-----El Pescador coge un caracol de carrucho de abanico y empieza a soplarlo fuertemente. Cuando los habitantes de el barrio El Tamarindo oyen el sonido saben que algo importante está ocurriendo en el lugar de origen del sonido y se dirigen a dicho lugar. En la orilla de la playa de La Atolladora hay tres pescadores pescando sardinas y se dirigen al lugar indicado. Tres carboneros que trabajan cerca de Los Conventos también hacen lo mismo. En cosa de media hora, están el árbol de tamarindo, el rancho y la vaquería rodeados de personas. En medio de ellos, como el que no quiere la cosa, un inofensivo tiburón como de siete quintales.- - - - -

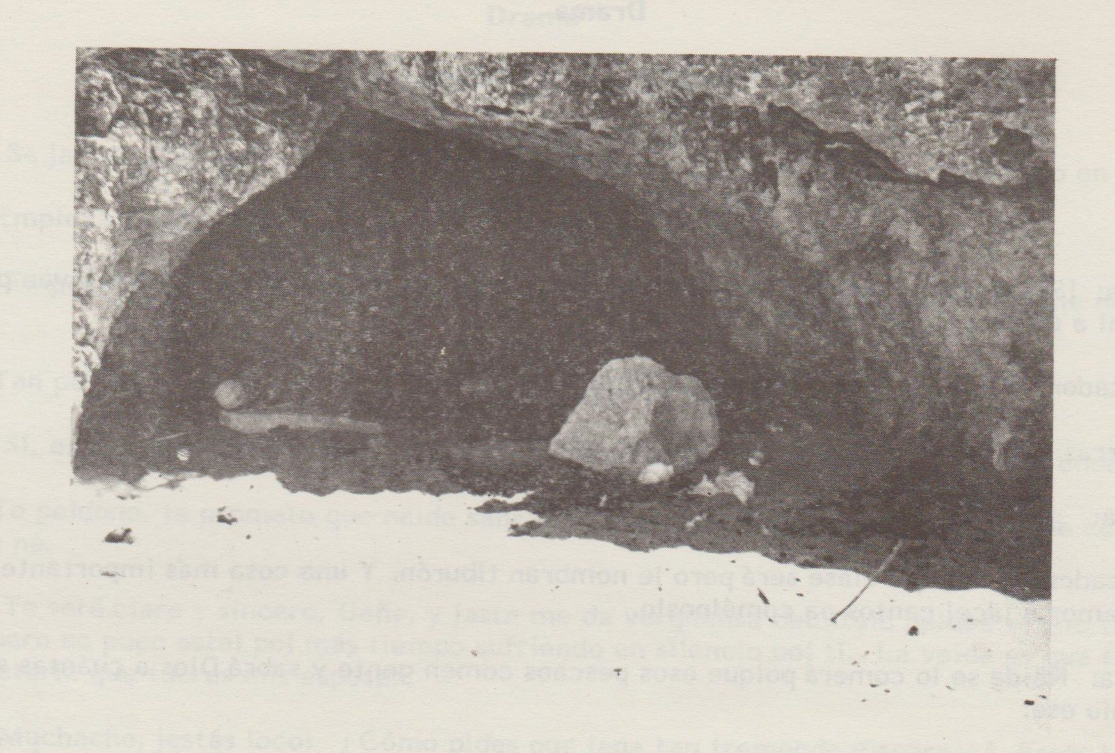
Escena Séptima.

Tres pescadores, tres carboneros, Geña, Ño Guerras, Pescador, Público y animales.

Primer Pescador: ¡ Diablos, jamás jabía visto una saldinita tan lalga y grande como esa!

Primer Carbonero: ¿ Claro que sí, tienes razón, si jestás acostumbrao a pescal cocolías y cabriyas en la oriya.

Segundo Pescador: Pue mira que no, te equivocas polque nojotros no sólo pescamos de oriya sino que tambíen de cala y de silga que no es lo mesmo ni se escribe igual.



LA CUEVA DE LA NEGRA

Desde tiempos muy remotos las cuevas han servido de hogar propio y seguro para los seres vivientes de ambos Reinos, el reino animal y el reino vegetal, y los han protegido de las inclemencias del tiempo y de las acciones negativas de sus enemigos. Esta cueva que ven en esta fotografía le sirvió de hogar a la protagonista de esta obra que leerán ustedes. A unos les gustará, a otros no, pero creo que tendrán conocimiento de ciertos eventos que en ella se originaron. Cientos de personas la visitan a diario y hasta han dormido en ella y no tienen una idea de cuanta historia hay escrita silenciosamente en sus paredes. Leyendo esta historia sabrán parte de ella. Como toda obra de la naturaleza, es una cueva maravillosa y poética. Cuando en alta mar había pescadores y se presentaba un mal tiempo; abandonaban sus labores de pesca y se guarecían en ella hasta que la tempestad se eliminara. En ella vivió una esclava de nombre, "Geña" allá para el año de 1850 teniendo por esposo a Eugenio Guerras conocido por, "Ño Guerras" quien también era esclavo. Es por eso que al morir ambos, los habitantes del barrio El Tamarindo, la bautizaron con el nombre de, **"La Cueva de la Negra"**.

Me gustan las críticas literarias sean positivas o negativas porque me ensenan a pensar mejor. Así que, critíquenme y háganmelo saber y me estarán dando una valiosa ayuda.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Tercer Pescador: Como semos pescadores de oriya es que semos los únicos que jemos pescao una toltuga de ocho quintales.

Primer Pescador: Eso es veldá, sí tienes la preba en ese carapazón que beben en él los becerros.

- - - - -Diciendo así senala un caparazón que hay debajo de un arból de guayacán. Esos tres pescadores atraparon una tortuga gigante en el lugar conocido con el nombre de Ventanas allá para el ano 1840 y tenían el casco como un trofeo. Era costumbre de los pescadores de tener frente a las chozas pruebas de animales grandes que cazaran o pescaran.- - - - -

Geña: Entonces esa toltuga era más grande que la vaca Juana.

Segundo Pescador: Seguro que era más grande si esa vaca tuya es tan pequeña que parece una cabra chinga.

Geña: Es una cabra chinga pero da diez litros de leche.

Guerras: Bueno, bueno, estamos peldiendo tiempo y tengo mucho que jacel. Vamos a despedasal a este tiburón antes de que el diablo se jale un pelo.

Tercer Carbonero: Quiero que me venda diez o doce libras, Ño Guerras.

Segundo Carbonero: Y quince a mí polque en casa semos muchos de familia.

Primer Carbonero: Y si me fía me llevaré otras tantas para comel frita.

Primer Pescador: Tú siempre cogiendo fiao, siempre estás más pelao que las rodiyas de un cabro.

Ño Guerras: Aquí naide tiene que tenel dinero pa comel tiburón.

Pescador: Eso es mui cielto no le venderemos a naide ni una libra. El mal nos lo regaló y pol eso tos los que jestan aquí tendrán su buen canto.

Segundo Pescador: Ustedes se sacrificaron, se cansaron pa traelo a la oriya y es bueno que nos cobren algo.

Tercer Carbonero: Y además, arriesgaron sus vidas luchando con él. Si ese animal los agarra descuidaos de dos bocaos se los come a los dos.

Pescador: Pero como no semos tan zánganos como pa que nos cogiera descuidaos; no nos comió.

Geña: El almuerzo está listo, Guerras, les silviré primero y luego terminan de coltal la casne.

Pescador: Me gustó la idea, Geña, polque tengo una jambre que me está comiendo las tripas.

Geña: Pol lo que veo no jai platos y ditas suficientes pa silvile a tos a la vez. Así es que el que se quede sin silvile que me traiga una hoja de uvo pa echale marota. Los soruyos se los silvo en la mano pelá. Cuando los primeros vacíen las ditas les silviré caldo a lo jotros.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

- - - - -Geña le sirve marota, caldo, sorullos asados y pescado en ditas y hojas de uvo. Unos usan cucharas hechas de madera o de almejas. - - - - -

Guerras: Coman sin velgüenza ninguna chicos, que cuando el sol sale, sale para tos. Y lo mejol que jiso Dios fué jacer un día detrás del jotro.

- - - - -Todos se sientan encima de rocas y troncos de árboles. Después que terminan la comida les caen encima al pescado y pronto lo hacen pedazos. El tiburón mide de siete a ocho pies de largo, tres o cuatro de ancho en el pecho y pesa ocho quintales aproximadamente. Una vez descuartizado, Pescador y Ño Guerras lo dividen entre los presentes que son más de cuarenta- - - - -.

Pescador: Toma ese trozo pescadol segundo.

Guerras: Llevate ese, carbonero primero. Y tú, pescador primero agarra ese montón pa que jagas un buen caldo.

Pescador: Tú te yebas ese canto, carbonero tercero. A tí te daré palte del rabo pescadol tercero.

Guerras: Y a tí, carbonero segundo, te mandaré la cabeza pelá pa que vayas contento y jagas un caldo con jarina de mai seco.

Carbonero Primero: Me gustaría que me diera un canto de cabeza pa que mi mujel jaga un sancocho polque está antojá. Que no sea que mal para.

Guerras: Un caldo no jarás, jarás una docena polque ese canto pesa como quince libras.

Pescador: Ya que te empeñas en que te mande palte de la cabeza, carbonero primero, te mandaré este canto co to y ojos pa que te jaltes so comelón.

Carbonero Segundo: Yo, como soi a la buena de Dios me confolmo con to lo que me dieron que pol cielto fué mucho.

Carbonero Tercero: Yo, como no fuí a pescal también estoi conforme polque jice la gran pesca en lo seco.

Geña: Creo que tos están complacíos y agradecíos. Ya tos tienen su buen trozo de pescao sin mojarse el fondiyo. Así es que cada cual se lalga agora a su barraca pa que lo salen bien y lo tiendan a secal al sol. Y recuelden, no dejen peldel ni un canto polque eso no se da tos lo días.

- - - - -Los tres carboneros y los tres pescadores se van a sus hogares. Los habitantes del barrio también se van del lugar. Unos se van a sus chozas y otros a sus labores diarias. Todos les dan las gracias a Geña, a Pescador y a Guerras. También una jauría de perros ha participado de aquel enorme tiburón. Quedan Ño Guerras y Geña solos.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Escena Cuarta

Geña, Ño Guerras.

Guerras: Agora que estamos solo, Geña, quiero jablalte de algo que tengo metío en la cabeza dende jace mucho tiempo.

Geña: Disme de qué se trata y trataré de ayudalte como mejol puea que pa eso semos marío y mujel.

Guerras: Sé que lo jarás aunque es mui triste pa dambos.

Geña: Cuéntame lo que sea que te ayudaré.

Guerras: Sabes que yegamos aquí procedentes de las fincas de café de Yauco. Que nos fugamos juyéndole al mal trato y al mucho trabajo que teníamos que jacel pal dueño de la finca. Presiento que de un momento a jotro aparecerán los gualdias espanoles a buscalnos. Nos apresarán, castigarán y nos yevarán de regreso a la finca.

Geña: No tengas miedo, quizá no den con nojotros nuca. Además, no irás solo, iré contigo jata el fín del mundo.

Guerras: Ese es el problema que te castiguen en mi presencia y no puea defendelte. Sabes que aunque aquí estamos libres siempre siguimos siendo esclavos fugitivos pa los espanoles. Los gualdias espanoles no peldonan ni consideran a naide.

Geña: ¿Qué piensas jacel pa evital que nos encuentren y arresten?

Guerras: En días pasaos fuí a aque cerro a buscal leña seca pa cocinal y ví una cueva que si la limpío podré vivil en eya el resto de vida que me quea y los gualdias no darán conmigo nuca.

Geña: Tambíen diré contigo no impolta aonde vaya. Jamás te dejaré solo. Dende que fuí tu mujel me juré a mí mesma siguilte aonde fueras.

Guerras: No, no dirás, diré solo. Me meteré en el bosque y seré libre. Sí, seré libre como el viento que sopla libremente en los cuatro rincones de la tierra. Seré libre como el agua que corre pol los ríos y quebrás de nuestra madre tierra que nos vió nacel. Libre seré como esas olas gigantes que se rompen impetuosas sobre las rocas y vienen mansamente y se duelmen en la oriya. Seré libre igual que lo son esas gaviotas que alegremente juegan y se duelmen y banan con la blanca espuma de las olas del inmenso y manso Mar Caribe. Seré libre como ese límpido cristal que nos arruya con su esplendol estando en tos los sitios sin que en ninguno esté.

Geña: Pol favol, Guerras, no pueo complacelte, no debo dejalte dil solo al bosque.

Guerras: Lo jago pol nuestro bien, compréndelo así.

Geña: Comprende tú qué sería de tí si enfelmas solo en el bosque. Si te das un golpe que te impida caminal.

Guerras: Pol eso no te preocupes, Dios me ayudará como jata oi lo ja jecho.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Geña: ¿ Qué comerás si no tienes na qué yebal?

Guerras: Los animales del campo tampoco tienen y no se mueren de jambre y sed. Dios me ayudará, ten fé. Los animales no trabajan como nojotros y Dios le propolciona abrigo, agua y comía de día y de noche. Vendré de noche a velte, pescaré de noche y yevaré pescao y agua a la cueva. Así no tendrá que dil conmigo. Tampoco debes quedalte aquí, vete a la cueva de La Atolladora que esta vacía. O si quieres, vete a casa de una amiga.

Geña: No. No diré a casa de una amiga polque no me gusta estal a companá desa manera.

Guerras: Tienes que dilte a cualquiel lugal menos a este. Demasiado sabes que las mujeres y hombres del barrio te quieren y respetan mucho. No pelmitirán que te ques sola aquí.

Geña: No me quearé, me diré a dolmil a la cueva. Ayí estaré más tranquila. De día estaré en cieltas casas del barrio ayudándole a los vicinos a planchal, cocinal, laval y cuidal los animales. Algunos días le ayudaré en las talas pa ganalme el poquito de comida que me den. ¿ Cres que es buena idea, mi negrito lindo?

Guerras: Si, mi negrita linda y bembúa, creo que es magnífica idea.

Geña: ¿ Cuando te dirás? Creo que oi no será polque es sábado y quiero pasalo contigo.

Guerras: Será manana al amanecel de Dios. Así pasamos la noche juntos y espero no sea la última.

Geña: Seguro que no, toavía ninguno de los dos ja muelto.

Guerras: Siendo así; déjame dalte una docena de besos en esa boca de negra y en esos bembes carnosos que tienes.

-----Ambos se besan y abrazan emocionadamente-----.

Geña: ¡Sueltame ya, negro caliente y rabioso!

Guerras: Está bien, negra retinta y fogoza. Agora vámonos al pozo de Camarones a dalnos un chofito que el agua debe estal bien fría. Búscate las vasijas pa trael agua.

Geña: Está bien, mi negrito lindo, mi pedazo de calbón. Pide a lo que quieras que te lo daré to en cuelpo y alma.

-----Geña toma dos latones vacíos y le entrega dos a su esposo. Tambíen consigue dos pedazos de palo como de tres pies de largos y como dos o tres pulgadas de gruesos. En cada punta pone un latón para así poder cargarlos llenos con más facilidad. A esto le llaman burro. Ambos se dirigen a el pozo de Camarones que queda al este de el Lago Flamingo como a veinte minutos caminando a pies.-----

Acto Segundo

-----Alrededor del pozo de Camarones y de la pileta en donde lavan ropa, se banan los habitantes del barrio y beben los animales.-----

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Escena Primera

Geña, Ño Guerras.

- - - - -Ambos entran a la pileta la cual está media de agua. No se ha quitado la ropa pero, sí, las chanclas. Tienen jabón azul en barras del mismo que usan para lavar la ropa y el uso en los hogares.- - - - -

Guerras: Tienes razon, Geña, esta como a nojotros nos gusta y les gusta a los habitantes del barrio. Cuando me bano con agua limpia y fresca, me siento fresco, limpio y libre de muchos pensamientos. Me siento como si jubiera nacío de nuevo. El baño pa la pelsona es como un resulgimiento a la vida. Aun así, Geña, me siento triste. Siento un presentimiento extraño, como si fuera la última vez que nos vemos. Algo me dice que un acontecimiento fatal ocu-rrirá en el barrio.

Geña: No estés con presentimientos vanos, imaginarios, que ná sucederá. Sigue disfrutando del baño y to lo demás será fantasía. Mira, apúrate que están yegando los animales a bebel y tenemos que jechale agua fría y limpia. Si las vacas beben agua con jabón, no paren.

Guerras: Déjate de supelticiones, Geña, que la que va a paril; lo mesmo lo jace bebiendo agua con jabón que no bebiendo.

Geña: Bueno, eso dicen las gentes del barrio. Dicen que el agua de jabón las amachorra. Yo no paro, Guerras, será que bebí agua con jabón.

Guerras: Eso lo sabes tú.

- - - -De diferentes direcciones del bosque comienzan a llegar cabros, reses, bestias y pe-rros a beber en la pileta. Los dos personajes sacan agua del pozo en latones y les dan a los animales. En unos minutos hay docenas de ellos. Según van llegando, beben y se van al bos-que en busca de comida. Los cabros berrean, las reses mujen, las bestias relinchan y los pe-rros ladran. Algunos de los perros permanecen fatigados debajo de los árboles. Geña y Ño Guerras se pasan jabón por la cara, piernas y brazos sin desnudarse. Han sacado varios can-grejos del pozo y los tienen en sacos.- - - -

Escena Segunda

Guaro y Pescador se acercan a ellos a toda carrera. Los acompana bastante público produ-ciendo gran ruido. También los acompana una gran jauría.- - -

En el mismo lugar.

Guaro, Ño Guerras, Pescador, Geña y animales.

Guaro: Les traigo malas noticias pa dambos.

Guerras: Dinos cuales son y no nos jagas esperal.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Geña: Como no sea lo que me imagino, que venga Dios y lo diga.

Pescador: Te imagines lo que te imagines, son los gualdias españoles que vienen detrás de ustedes.

Guaro: Corran y escóndase en el monte polque si los agarran las van a pasal mal.

Guerras: No semos cobaldes pa juil, esperemos a que yeguen. No jemos cometío ningún delito. El juil en busca de la libeltad no es delito ni pecado. El hombre nacío libre y libre debe moril. Dios no crió a tos iguales y así debemos moril y vivil.

Geña: Juyamos Guerras, escucha las pisás de los cabayos y el ladrío de los perros que vienen con eyos.

- - - - -A lo lejos se oyen perros ladrando y un gran ruido cuando los caballos pisan a toda carrera encima de la alfombra de piedra que ocupa unos cuantos hectómetros.- - - - -

Guerras: Corre tú, escondete aonde mejol pueas. Me quedaré aquí y me enfrentaré a ellos con velgüenza y valol de negro esclavo.

Geña: No correré entonces, esperaré contigo y si es que tengo que moril lo jaré con gusto pero a tu lado. Si nos encuentran es polque alguien del barrio nos ja vendío. En un grupo de pelsonas siempre jai un Judas y en El Tamarindo no podía faltal uno.

Pescador: Si en el barrio jai un Judas; ese no soi yo. Saben ustedes que dende que yegaron al barrio aya pa el año de las cometas los je apreciao y respetao mucho.

Guaro: Tampoco yo je sió polque siempre jemos sío buenos amigos. No pretendo mal pa naide y especialmente pa ustedes deseo bien.

Geña: Será lo que Dios quiera, esperemos con valol.

- - - - -Llegan los guardias españoles montados en sendos caballos negros y corpulentos. Visten uniforme de la guardia española. Los perros que les acompañan han llegado a la pileta y se confunden con otra jauría y con las gentes. Las personas quienes bien iban siguiendo a los guardias también se han unido a los que allí estaban. Animales y personas producen una gran algarabía. Unos lloran, otros gritan y otros hablan. Los animales dan rienda suelta a sus silvestres impulsos al notar la presencia de los perros que ladran salvajemente. Ño Guerras y Geña se abrazan emotivamente presintiendo los minutos de dolor y angustia que se les avicenan. Todos se sienten confusos y atemorizados con la presencia de los guardias. Ambos lucen ensus manos chuzos y grilletes dispuestos a usarlos.

Escena Tercera

Dos Guardias, españoles, Geña, Pescador, Guaro, Guerras, Público y animales.

Primer Guardia: Holas conos, jodidos negros apestosos y puercos, al fín dimos con ustedes.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Segundo Guardia: Bien cara van a pagar su libertad jodidos marranos.

- - - - -Ambos se bajan de sus caballos y empujando gente y animales, se acercan a los fugitivos. Al mismo tiempo les tienden los chuzos en las espaldas descargando toda su furia encima de los inofensivos negros.- - - - -

Primer Guardia: Eso es para si están secos; se mojen.

Segundo Guardia: Y si están mojados; se sequen.

- - - - -Ante el asombro de los videntes los castigan repetidas veces por todos sus cuerpos. Geña grita y llora pidiendo clemencia.- - - - -

Geña: ¡Pol favol, no nos castiguen más. ¡Ténganos compasíon!

Primer Guardia: Nosotros los guardias españoles no tenemos compasíon con negros por traidores que son. Los vamos a matar a golpes para que otra vez no se fuguen.

Segundo Guardia: Y tú, negro jidiondo y cochino, ¿qué tienes que decir? Habla o te rompo las costillas a golpes por sinvergüenza y bandido que eres.

- - - - -Guerras permanece mudo mientras recibe la paliza de sus agresores. Las gentes les piden clemencia, pero ellos parecen sordos y ciegos llenos de ira castigando sin piedad a los negros. Los dos sangran por todos sus cuerpos.- - - - -

Pescador: Pol favol guardias españoles, pol favol no mal traten más a esas pelsonas. Jáganlo pol Dios, no sean crueles.

Guaro: Ya basta, déjenlos libres, no les peguen más, que los van a matar.

Primer Guardia: Para eso mismo lo hacemos para matarlos por vandoleros que son.

Segundo Guardia: Ustedes cierren el pico porque si siguen hablando, y se meten a defenderlos, a ustedes tambíen les caemos encima como apagando fuego. Ustedes son tan puercos como ellos.

- - - - - Geña sigue llorando, gritando y pidiendo clemencia mientras Guerras permanece mudo recibiendo el castigo con valor. Ambos caen inconscientes al suelo virtiendo sangre por diferentes partes de sus maltrechos cuerpos. Los guardias les dan órdenes a los presentes de que les tiren latones de agua encima. A los pocos minutos se levantan.- - - - -

Primer Guardia: A tí te perdonamos y te vamos a dejar libre porque no queremos puercas paridoras en la finca. Pero a este cochino asqueroso, nos lo llevamos arrastrando hasta el lugar de donde se fugó.

Geña: Pol favol, no se lo lleven solo, lléveme con él.

Segundo Guardia: A tí no te necesitamos ni para un conos. Lo necesitamos a él para que are en la finca como un buey.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

- - - - -Amarran a Guerras por cada mano, se montan en sus caballos y cada uno toma una soga. Mientras caminan, Guerras queda atrás de los caballos. Lo halan como si fuera un toro salvaje. Parte de los presentes se van detrás de ellos. Otra parte se queda observando y consolando a Geña quien está sentada al borde de la pileta. La acompana Guaro, Pescador, otras personas, animales y Ramón.- - - - -

Escena Cuarta

En el mismo lugar.

Ramon, Geña, Guaro, Pescador, Público y animales.

Ramón: Siento mucho lo que ja sucedío en el barrio y especialmente a Guerra y a tí. Nuca creí, Geña que esos gualdias fueran tan inmisiricoldes con ustedes.

Geña: Eso no es ná, Ramón, llegará el día que paguen tos los atropeyos, injusticias y pocas velgüensas que jan jecho con nojotros los negros. Llegará el día en que esa piel blanca y eos ojos azules que tienen se les pondrá más negra que la noche.

Guaro: Así será Geña, así será. Se presentará álguien que los humiye y mal trate jata que mueran de rabia como los perros. Esa gente castigó a los indios de Puerto Rico jata jacelos desaparecel y agora quieren eliminal a los negros. Algún día pagarán las atrocidades que jan cometío con nojotros.

Pescador: Jabía visto balbaridaes pero como la de oi ninguna. Esos salvajes no tienen piedad de naide.

Geña: Y tú, ñamas salvajes a esos gualdias pero yo lo ñamo perros lepreosos. Son egoistas, brutos, torturaores de gente indefensa y humilde que el único defecto que tiene es la piel negra.

Ramón: Ví cuando yevaban a Guerras amarrao como si fuera un perro realengo y jata yoré. Creo que no yegará vivo a la finca a onde quieren yevalo.

Geña: Yegará, es fuelte y valiente apesal de que es negro. No nacío pa sel esclavo y si pa sel libre como el viento. Nació pa vivil en el bosque como los animales. Tengo esperanzas de que volverá pronto.

Ramón: Esperamos que así sea. Agora disme aonde te vas a quedal.

Geña: Me diré a la cueva y ayí estaré jata que vuelva.

Guaro: No, no te vayas sola a la cueva, quédate en case de unas de tus amigas.

Pescador: Es mejol pa tí, Geña, jas lo que dice Guaro.

Geña: Ya jestoi decidía a ilme a la cueva y se lo jabía dicho a él. De día le ayudaré a mis amigas pero dulmiré en la cueva.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Ramón: Piensa en que esos gualdias puen venil de noche y te matarán si te encuentran sola.

Geña: Más de lo que me jan matao no podrán matalme más.

Pescador: No me opongo a tus ideas, jas lo que quieras que pa eso eres libre pero cúidate mucho jestando sola.

Geña: Aún así, me siento presa de mis sentimientos. No podré vivil feliz sin Guerras. Es un hombre humilde y tiene un hondo sentido de humanidad. Ja sío un buen esposo conmigo y buen companero y amigo con sus vecinos.

Ramón: Dice el refrán que lo bueno dura poco. Tal vez pol esa razón no tuvo la dicha de estal más tiempo con nojotros.

Pescador: Es bueno que nos vayamos a dolmil polque el sol pronto se pondrá.

Guaro: Si todos se van, también me diré a dolmil. Esta noche le prenderé seis velas a los santos buenos pol tal de que pronto Guerras este con nojotros.

Ramón: Yo jaré lo mismo. Lo jecharé mui de menos.

- - - - -Llena los latones de agua, limpian la pileta, se echan los sacos al hombro y se alejan. Un grupo de personas se va y otro se queda comentando lo sucedido. Parte de los animales se va, otro se queda.- - - - -

Acto Tercero

- - - - -En la cueva a la orilla del mar cerca de la Atolladora. Es de noche. Geña esta sola y ha puesto sacos en el piso de la misma en un rincón para que les sirvan de colchón. Prende tres velas y se sienta en el piso.

Escena Primera

Geña: ¡Dios Santo, padre de to lo creao te prendo una vela y dos a tos los buenos santos pol tal de que los guardias españoles no maten a Guerras! ¡No pelmitas, Dios, que lo castiguen más! ¡Penetra en el corazón de esos verdugos y jas que consideren a mi esposo! ¡Dios mío, si tú jicites a los hombres iguales y libres, ¿ Pol qué nojotros no podemos selo? Los mismos derechos, deberes y privilegios que tienen los blancos tienen los negros. ¡No pelmitas que lo maten! ¡Jaslo volvel a mí con vida! ¡Espero que tengas compación con nojotros! ¡Bendícenos tos los días de nuestras vidas, Dios mío! ¡Amén!

- - - - -Mientras Geña soliloquea, llega Guaro con un mechón prendido en las manos. Le lleva comida. La llama y le pide permiso para entrar a la cueva. Ella lo oye, lo manda a entrar y se inicia un diálogo entre ambos.- - - - -

Escena Segunda

Geña, Guaro

Guaro: ¡Geña, Geña, Geñaaa, soy yo, Guarooo!



EL POZO DE CAMARONES

Este es el histórico y legendario Pozo de Camarones que en un tiempo fué conocido con el nombre de **"El Pozo de la Viuda"**. La parte negra es agua cubierta por limo. De ese pozo bebieron cientos de miles de animales en tiempos no muy lejanos. Alrededor se ven las rocas que usaron para su protección. A la izquierda está la otra pileta de almacenar agua. En el fondo alegre y juguetón vemos a Pito con dos caracoles de carrucho tratando de escuchar el murmullo del mar en ellos. Antes del año de 1933 muchos camarones y cangrejos habitaban el pozo. El progreso construye y destruye. Al llegar al Bosque Seco de Guánica el proyecto de las Tres C.C.C. (Cuerpo Civil de Conservación) habia muchos obreros construyendo carreteras, brechas y caminos en él. Para eso tenían que destruir parte de la topografía, geografía, ecología, fauna y flora del bosque usando dinamita para la construcción de las vías de tránsito. Obreros dinamitaron cerca del pozo y tiraron rocas en él. Los camarones, los jueyes y otras especies desaparecieron, pero hay carreteras. Pasarán los años volando cual vandadas de golondrinas migratorias, pero el pozo permanecerá mitigando la sed a miles de aves que a él acuden todos los días. ¿Por qué no decir que también al hombre?

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Geña: ¡Quien demonio me ñama a esta hora y a qué carajo ja venío!

Guaro: Soy yo, Guarooo. ¿No conoces mi voz?

Geña: No la conosco y tampoco lo deseo. ¿Qué deseas de mí a esta hora?

Guaro: Vengo a traelte comía y disme si pueo entral pa que jablemos un rato.

Geña: Entra muchacho, entra pa que jablemos unos minutos.

- - Entra Guaro a la Cueva- -

Guaro: ¿Como te sientes, Guaro? ¿Jas tenío noticias de Guerras?

Geña: No je tenío ningunas toavía. Tú sabes que bien pocas pelsonas van del barrio a Yauco. Pero tengo esperanzas que pronto yegará.

Guaro: No volverá, Geña. No podrá fugalse tan fácil.

Geña: Presiento que lo jará polque lo dejarán libre.

Guaro: Quiera Dios que así, sea. Bueno, aquí te traje una poca de comía polque creo que tienes jambre. Averigué en el barrio y me dijeron que durante los últimos tres días no te jabían visto. ¿Qué jas comío?

Geña: ¿Pues qué voi a comel? Je comío jueyes, pescao y cocos. Estoy grande y jabiendo tantos cocos en ese palmal, jueyes en la Atolladora y pescao en la mal, no me voi a dejal moril de jambre.

Guaro: Pero cómete lo que te traje. Mira, aquí te traje arroz con habichuelas y tiburón frito. También te traje una boteya de café prieto.

- - - - -Geña toma la lata de comida y la botella de café. Se sienta en un rincón de la cueva a comer. Guaro aprovecha la oportunidad y trata de conquistarla.- - - - -

Geña: Jestá bien sabrosa la comida, Guaro, gracias pol sel tan alcagüete conmigo.

Guaro: Como que la cociné especialmente pa tí. No veo en la hora en que estemos juntos pa que nos cuidémos el uno al otro. Cuando seas mi esposa te cuidaré más.

Geña: No jempieces con tus majaderías, Guaro. Lo que tú quieres no pue sel. Nuca je pensao de sele infiel a Guerras. Y agora menos. En los momentos difíciles es que la mujel debe restetal más a su marío. En esos momentos es que se debe querel y respetal más. Debe jestal más unío a él pa juntos sufil las desgracias.

Guaro: Estás jóven tovía y no te pues condenal a vivil sola toa la vida. Y lo que es más triste aún, en una cueva sin tenel a naide que te ayude cuando más lo necesitas.

Geña: No estoi sola. Dios me acompana espiritualmente y tambíen el recueldo de Guerras. Agradizco to lo que jas jecho pol mí pero como amigo y ná más.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Guaro: Me gustaría tenelte como esposa, no como amiga. Trabajaría, te cuidaría con amol y cariño toa mi vida.

Geña: Ya te lo dije, no pueo aceptalte. Pues visitalme lo mesmo de día que de noche pero sin interés pelsonal. Nuca esta negra se entregará en los brazos de un hombre que no sea Guerras mi querío negrito lindo. Así que jasme el favol y nuca más me jasbles de amol. Si no te gusta te me vas pal carajo agora mesmo.

Guaro: En to te complaceré menos en dejalte de amal polque te amo. Eres la única mujel pol la qual je sentío amol.

Geña: Así decin tos en lo que cogen algo. No soi tan boba como cres y agora no pueo seguil jablando. Tengo sueño y quiero dolmil pa soñal con mi negrito. Si quieres quedalte a dolmil en un rincón o afuera pues jacelo. Si no, vete a tu casa.

Guaro: No me quedaré. Me da pena dejalte sola pero me diré a mi casa. Que Dios te bendiga y jata otro día.

Geña: Dios te bendiga Guaro y que tengas buenas noches.

-----Se va Guaro y Geña queda sola. Se acuesta a dormir en un rincón de la cueva.-----

Escena Tercera

-----Geña sueña un sueño increible. Sueña que una luz enorme ha penetrado en su cueva y ve a un jóven con un jacho en las manos. Despierta del sueño y todo es una realidad.

Geña y El Jacho.

Geña: ¿Quién eres tú? ¿A qué jas venío?

El Jacho: Soi yo, no temas, no vengo a jacelte daño. En un tiempo me ñamé y me ñaman Luis. Pero pol cosas de la vida. agora me ñaman El Jacho.

Geña: De manera que eres ese pelsonaje legendario del cual jabla tanto la gente de tos los barrio.

El Jacho: Sí, es cielto, soi yo.

Geña: ¿A qué jas venío?

El Jacho: Je venío a ayudalte, a dalte esperanzas, consolación y fé en tus momentos más críticos.

Geña: Te lo agradezco pero dilme pol qué solamente se te ve de noche en los montes del bosque y en el mes de mayo. ¿Pol qué tienes ese jacho prendío en las manos?

-----Geña nota que sus pies no tocan la tierra sino que están suspendidos en el vacío.----

El Jacho: Te explicaré lo más rápido que puea polque no pueo pelmanecel jablando mucho con seres viviente. En tiempos lejanos de estos en que vivimos me mandaron a buscal una cruz y

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

me engañaron, no me pagaron.

Geña: Y, ¿qué jicites entonces?

El Jacho: Me dió coraje y la quemé. Recogí la ceniza y la regué en el bosque. En ese tiempo mi nombre era Luis y agora me ñaman El Jacho.

Geña: ¿Qué pasó después de quemal la cruz?

El Jacho: Pasaron los años y morí. Al yegal mi espiritu al cielo, San Pedro no me quiso. Me mandó a la tierra a buscal la ceniza de la cruz que quemé pa que se la entregara. Jan pa sao muchos años, je buscao en to el bosque de Guánica pol pulgada y no je dao con eya.

Geña: Y si no la encuentras nuca, ¿qué pasará?

El Jacho: No podré dil nuca al cielo. Tendré que caminal de noche pol el bosque buscando y alusando con este jacho jata El Juicio Final. Este jacho representa el fósforo con que quemé la cruz. Muchas pelsonas me tienen miedo. Cren que ago daño. Sin embalgo todo es diferente. Los ayudo en to lo que pueo y eyos no lo saben.

Geña: ¿Pol qué no jablas con eyos como lo jaces conmigo?

El Jacho: No lo ja go con eyos pol eso mesmo, polque me temen. Cren que se morirán del susto al velme como me ves tú. Soi pa eyos un cadável, un esqueleto que mete mieo. Es más cuando ven mi jacho; o bien sea, su luz, se quieren moril de miedo.

-----Al hablar así, se transforma en un auténtico esqueleto por fracción de segundos. Un fuerte perfume de velas prendidas y de flores silvestres embriagan a Geña, pero no siente miedo. El Jacho vuelve a su estado original.-----

Geña: Cambeates de apariencia, Luis, y no sentí mieo. ¿Pol qué lo jasiste? ¿Pol qué tienes ese don de cambeal?

El Jacho: Cambié pa que veas que a naide le jago daño y pa que veas que naide tiene mieo si me ve tal como soi. Agora sabes que los jabitantes de los barrios tienen un mal conceto de mí. Tengo el don de cambeal polque como te dije antes, cambie de vida a muelte y pol el castigo que tengo pueo cambeal de muelte a vida.

Geña: No olvido que al yegal dijites que venías a ayudalme.

El Jacho: A mí tampoco se me olvida.

Geña: Entonces ¿conoces a mi esposo?

El Jacho: Seguro que lo conozco. Y no sólo a él sino que a todas las gentes de los barrios. Todas las noches, en el mes de mayo, visito toas las casas de los barrios y naide me ve. Muchas pelsonas han visto de noche mi jacho en diferentes lugares. Los niños no puen velme como jaces tú. El que me ve es polque tiene algo especial como tú. También tienes algo especial y pol eso estás jablando conmigo. Ese algo es que eres una mujel mui buena con tos en todo el sentío de la palabra. Tu colol es negro, pero tu alma es blanca. Tus sentimientos son humanos, libres de engaño y de maldá. Tu esposo también tiene tus mismos sentimientos y cualidaes.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Geña: Te doi las gracias pol tos tus alabos pa conmigo. Disme la noticia que tienes pa mí.

El Jacho: Te diré polque ya tengo que dilme. La noticia es que Guerras volverá pronto a jestal contigo. Se fugará y esta vez no lo buscarán más. Aunque tengan sus problemas serán felices jasta que mueran.

Geña: Cracias, muchas gracias pol tus buenas nuevas.

- - - - -Geña trata de abrazar a Luis con un gesto de amistad y agradecimiento pero sus brazos abrazan el vacío. Ha desaparecido instantáneamente de su lado. Su naríz percibe el mismo olor a velas y de flores silvestres que percibiera al inicio de la conversación. Mira hacia el cerro de Las Arepas y ve su luz centelleante. Se acuesta a dormir y queda profundamente dormida.

Acto Cuarto

- - - - -En el molino de viento holandés a la orilla del mar. El molino está enclavado encima de un cerro de rocas. A corta distancia, en el llano, están las salinas de cuajar sal. Las mismas reciben el agua del mar empujada por el molino. Se oyen obreros hablando y cantando doplas de la época.- - - - -

Escena Primera

Geña, Guaro.

- Están sentados al lado del molino-.

Geña: Si tú supieras, Guaro, en noches pasadas jablé con El Jacho y me dijo que Guerras regresará mui pronto al barrio.

Guaro: Dende que peldites a tu esposo estás loca. No pueo creel que jayas jablao con El Jacho.

Geña: ¿Pol qué no pueo jabla con él? ¿Cres que semos mudos?

Guaro: Sé que no lo son, pero también sé que es un muelto y los mueltos no jablan ni tiran piedras como cre la pelsona chiflá en eyos. En este barrio jai muchas y tú eres una. El Jacho es un pelsonaje falso, no esiste.

Geña: Síque esiste, jablé con él y lo ví bien. Es un muchacho como de doce años y tiene el pelo colorao. Le ví bien la cara y tiene los ojos azules como los malditos españoles. Es bien pecoso.

Guaro: No pueo crelte pol bien que me lo pintes. Es que jas sufrío tanto que ya estás viendo espejismos.

Geña: Sí que es velda, lo ví con mis propios ojos. Lo junico estraño en él fué que traté de abrazalo al dalme la noticia y desapareció. Luego lo ví en el cerro de las Arepas.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Guaro: ¿Te das cuenta que estás viendo alucinaciones? El Jacho no esiste, te dije ya. Lo que sucede es que este barrio cren mucho en superticiones. Nuca je creio en tonterías o pendejerías como dicen en los otros barrios. No sé leel ni escribil pero no creo en cosas que no esisten. Creo en lo que mis ojos ven, mis manos tocan y mis oidos oyen.

Geña: Pue yo creo y sé que Guerras estará pronto conmigo.

Guaro: Pue sel que venga. Me gustaría que yegara polque es un gran hombre y amigo. Pero jescucha lo que te voi a decil, pon atención. Eso que nombran El Jacho es na menos que pelsonas que roban cabros de noche y otros animales. Pa que los dueños cojan mieo se ponen ropas extrañas y alusan con un jacho.

Geña: ¡Qué bien incrédulo eres, Guaro. No cres en ná ni en naide.

Guaro: Claro que sí, no creo ni en la mai que me parió.

Geña: Eres como Santo Tomás de Aquino, si no ves, no cres.

Guaro: Seguro que soi como ese diablo o santo que me nombras. No en to lo que se ve se pue creel. Y no en to lo que se cre se pue vel. Vemos la luna, pol ejemplo, de diferentes ángulo y su apariencia varia de acueldo al ángulo en la vemos dende la tierra. No pol eso es tal como la vemos dende acá bajo. La luna igual que todas las entidades vivientes y los cuelpos celestes tienen su propia folma. De noche no vemos el sol pero existe polque jastá al otro lao de la tierra jopuesto aonde estamos.

Geña: Aí viene Ramón corriendo tal vez traiga buenas noticias.

Guaro: Bueno, serán bien recibidas.

Gena: Dios quiera que sean de Guerras.

-----Llega Ramón asustado y se une a ellos.-----

Escena Segunda

Ramón, Guaro, Geña.

Ramón: Traigo buenas noticias pa Geña que la jarán sentil feliz.

Geña: ¡Dímelas, dímelas enseguía!

Ramón: Al diciltelas te alegrarás pero Guaro sufrirá polque pelderá las esperanzas de casalte contigo. Te diré la veldá, Guerras está en el barrio visitando a sus amigos. Fué a la cueva y no te encontró. Le dije que estarías acá y ya pronto estará contigo.

Geña: ¿Veldá que vino? ¡Qué gueno es Dios! ¡Agora si que soi feliz y alegre! Cuando yegue me lo voi a comel a besos.

Guaro: Si te lo comes a besos; no tendrás quien te quite el frío de noche.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Geña: Y a tí se te dirá el corazón de aonde lo tienes.

Guaro: Mira que no polque sé que mi palte está segura. No me rindo tan fácil y algún día serás mi esposa. Una gota de agua está cayendo encima de una roca jasta que la jase roto.

Geña: Te jequivocas sabes, soi más dura que el acero y no me rindo así de sopetón.

Ramón: Según veo Guaro muere de viejo con las ganas. Geña es mui onrá y fiel a su esposo. Pol lo que veo nuca lograrás ná.

Geña: Aí viene mi negrito con un grupo de amigos.

-----Ño Guerras y un grupo de amigos llegan al molino. Hombres y mujeres le acompañan. Los obreros de las salinas han dejado a un lado sus labores y se unen al grupo en el molino.--

Escena Tercera

Guerras, Geña, Guaro, Ramón, Público y animales.

Guerras: ¡Mi querida Geña, cuánto te quiero!

Geña: ¡Mi Negrito Lindo, cuánta alegría siento al tenelte de nuevo en mis brazos!

-----Se abrazan y besan apasionadamente. Los presentes hablan, gritan y hacen muchos comentarios alrededor de ellos. -----

Guerras: ¡Al fín estaré celca de tí pa siempre! Me fugué pero creo que no me buscarán más.

Ramón: Te jechabamos mui de menos, nos jacías mucha falta.

Geña: Gracias al cielo y a Dios que jan permitío que seas libre pa siempre.

Guerras: No seré libre completamente, Geña, seré esclavo de mis sentimientos y sufrimientos que amás olvidaré. Amás podré olvidal aquellos momentos cuando los gualdias bandíos me castigaban sin piedá.

Ramón: Lo sabemos amigo, pero ya eso es cosa del pasao. Esos momento no se repetirán más.

Guerras: Son cosas del pasao pero las estoi viviendo en el presente y en el futuro las seguiré viviendo.

Guaro: Es veldá, Guerras, cuando un hombre es castigado inocentemente, nuca olvida a su agresol y a sus actos.

Guerras: El gobernadol Miguel López de Baños fué un hombre mui salvaje. Parece que pol mai lo que tuvo fué una burra orejona. Algún día se arrepentirá pol jabel jecho leyes tan malas en contra de los negros y pobres del país.

Guaro: ¿Qué tienes que vel lo que dices con lo que jicieron?

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Guerras: Tiene que vel muchísimo. El declaró "obrero" a tos los que no tenían profeción, oficio o propiedá. Obligaba a esos obreros a que se fueran a vivil como arrimaos con lo ricos. Y da la casualidá que los ricos eran españoles en su mayoría. Pol eso a nojotros los negros nos tratan mal.

Ramón: Yo no encuentro eso mal polque si nojotros los pobres no tenemos diniero ni propiedaes, de álguien tenemos que vivil. Los ricos siempre jan vivió de los pobres y los pobres de los ricos. Tenemos el caso de los que vivimos en esta finca. El señol Franceschy, dueño de esta finca vive de nojotros y nojotros del. El vive de nuestro trabajo y nojotros de su dinero y de su finca.

Guerras: Aun así, no deberíamos sel esclavos los unos de los otros.

Geña: Agora me toca a mí decil mi opinión en cuanto a esos malditos españoles. Si malo fue ese maldito López de Baños más malo y salvaje fué don Juan Prim. Tal vez fué pol eso que duró poco en la Isla. Solamente duró de 1847 a 1848 y se lo yebó el diablo pol perro que fué.

-----Los presentes hacen ruido moviéndose de un lugar a otros y comentando las conversaciones. Los perros se divierten corriendo y jugando en la arena. Sigue hablando Geña.----

-----Imagínesen ustedes que fué el que jiso el nombrado "Código Negro". Ese Código demuestra el odio que nos tenía a nojotros los negros y pobres. En él nos impone castigos mui crueles y severos pol leves que sean nuestas faltas y delitos. Muchos dicen que lo escribió con sangre y no con tinta. Pol esa razón fué que aqueyos gualdias salvajes nos castigaron tanto. No tenían corazón y nos castigaron jata que nuestra sangre corrió pol la tierra. Su propósito era evital que nojotros nos revelemos en contra de eyos y especialmente de los blancos.

Guerras: A ese maldito código le debemos el que jayamos sufrío tanto. A él también le debemos el que tengamos en las espaldas la malca de los chuzos de esos feroces gualdias engreios y criminales.

Geña: Jai que tenel valol y pacencia y es lo más que jemos tenío siempre. De manera que joi en adelante yevaremos una nueva vida.

Ramón: Así espero que sea. Dios nuca abandona a los suyos pero también le da momentos difíciles y de pruebas.

Guaro: Y a ustedes le jan yegao esos momentos y jan salío victoriosos.

Guerras: Creo que jasí jasío, Guaro, jemos sobre vivío a la tolmenta.

Geña: Agora lo que tenemos que jacel es celebral la yegá de Guerras con un baile aquí a la oriya del mal. Esta noche podemos amanecelnos de claro en claro bailando, comiendo y bebiendo.

Guaro: Pue manos a la obra sin pedel tiempo. Enseguía me voi a dal una vuelta al lago Flamingo pa trajel un saco de cangrejos. De pasá aviso a los que están dulmiendo pa que traigan pitorro y lo demás que jace falta pa la fiesta.



LA CUEVA DE ÑO GUERRAS

Esta es La Cueva de No Guerras, otra obra de arte natural hecha por nuestra madre Naturaleza. En ella vivió No Guerras muchos anos para protegerse del chuzo de los guardias espanoles. ¿ Recuerda el lector Los Compontes? Todavía hay testigos en ella que hablan de la obra y existencia de aquel laborioso ser humano. Hay en la entrada de la misma unos muros de rocas que sus manos duras y honradas acomodaron en forma de entrada. ¿ Donde estará el respeto a lo ajeno que había en aquella época? Ciertas personas visitan esa cueva y como no saben su historia, han destruido parte de la obra de aquel noble esclavo. Cuando álguien visita dicha cueva, y por lo menos trata de destruir algo, ¿ no han notado que sus paredes y techo lloran y que sus lágrimas, como un alma fundida en perlas, se convierten en estalactitas y estalacmitas? Esa roca que está a la derecha de la cueva, es la misma que supuestamente les cayó encima a Guaro y a Gena dejándolos sin vida. Siempre que una persona trata de apoderarse de lo ajeno, paga bien caro.

No Guerras murió pero su recuerdo y su obra vivirán muchos anos, siglos tal vez, plasmados en este papel.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

- - - - -Se aleja Guaro y aparecen muchos vecinos, hombres, mujeres, niños y hasta perros y gatos. Los pocos de obreros que quedaban cumpliendo con sus deberes tambíen han llegado al lugar. También llega Pescador.- - - - -

Escena Cuarta

Pescador, Guerras, Geña, Ramón, Público y animales.

Pescador: Hola, Guerras, me alegra mucho velte de nuevo con nojotros. Espero que de joi en adelante estés siempre con nojotros libre pa toa la vida.

Guerras: Así espero, Pescadol, así espero. Gracias pol tus buenos deseos.

Geña: De joi en adelante no me lo arrancarán más de mi lao ni de mis brazos.

Pescador: Eso no quita pa que prendamos la jarana agora mesmo aquí. Busca latas, latones y pedazos de palopa jacel música en seguía.

- - - - -Varios de ellos consiguen latones, baños, ollas y pedazos de madera para formar un conjunto musical. Comienzan a bailar bailes africanos y españoles de la época. Bailan contra danzas, de figuras, valses españoles, bailes de garabato, fandanguillo, cadenas, sonduro, el seis chorreao y dicen bombas.- - - - -

Guerras: Este baile está prendío, Pescadol, y agora no lo apaga ni tos los gualdias españoles que jai en la isla. Ni jaunque nos tiren encima toa el agua del mal Caribe.

Pescador: Dame una vuelta con Geña, Guerras, que no me pegaré mucho.

Guerras: Te la doi pero no te pegues mucho a eya que esa negra es más caliente que una brasa de calbón de guayacán y te pue quemal.

Pescador agarra a Geña por la cintura y al minuto hay más de diez parejas moviéndose al compás de la música que producen las latas viejas y el murmullo del mar.

Ramón: Préstame a Geña, Guerras; pa bailar un zambirongo.

Guerras: Cómo no si tu eres mi mejol amigo, baila con eya jata que amanezca el día.

Geña: Condenao, pero no me pises los pies que tengo cayos en eyos. Baila con más cuidao que no estás bailando con una mula orejona.

Ramón: Peldóname Geña, es que ese meneo de caderas me pone loco. Con razón tienes bobo a Guerras.

- - - - -La alegría va en aumento a medida que llega más público.- - - - -

Guerras: Pongan a calentar más agua pa cuando Guaro llegue sancochen jueyes y cuanto Dios crió que esto se pone bueno.

- - - - -Geña y varias amigas preparan un fogón al lado de la base del molino. Empiezan a cocinar harina y calientan agua para café y cocinar jueyes. Al rato llega Guaro con un saco de cangrejos y dos galones de malafo.- - - - -

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Escena Quinta

Guaro y los mismos personajes de la escena anterior.

Guaro: Aquí tienen pitorro pa bebel y cangrejos pa comel.

Ramón: Quiero un palo de carretero trasnochao pa calental y sacale el paslote del pezcueso a Geña bailando.

Geña: A mí no me lo sacas polque no bailas más que yo.

Pescador: Como yo no bebo mucho, dame uno de tres deos, Guerras.

Guerras: La yegá mía jai que celebrala y jata los perros se tienen que emborrachal esta noche. Así que naide me venga con mamolenerías de que no bebe. Jai que bebel polque naide es chivo.

- - - - -Geña y sus amigas han cocinado jueyes, funche y han colado café. Han pasado toda la noche comiendo, bebiendo, cantando y bailando. Guerra ha llenado varios caparazones de jueyes con funche y ron se lo ha dado a los perros y estos han cogido una jumeta que ni el diablo se la quita. En la orilla de la playa, en la malesa y en las salinas hay grupos de ellos peleando tratando de votar la juma. Es que también han celebrado la llegada de Guerras. - -

Geña: Bueno muchachos, ya jemos pasao un buen rato juntos, pol lo tanto creo que sería bueno que cada cual se vaya a su choza a dolmil. Ya son como las dos de la mañana. Mi negrito y yo nos vamos a la cueva a dolmil y a descansal un rato.

- - - - -Un grupo de los visitantes se va a sus barracas y otro se va al rancho debajo del árbol de tamarindo. Los perros se quedan borrachos comiendo lo que ha quedado. - - - - -

Acto Quinto

En la cueva de Geña. Se alumbran con un mechón de gas.

Escena Primera

Geña, Guerras.

Guerras: Mucho te jechaba de menos, mi querida Geña.

Geña: Tambíen yo a tí, mi amol. No sabes cuántas noches me desvelé pensando en tí. Fueron pa mí noches de angustia, de dolol inmenso las que pasé esperándote pidiéndole a Dios que regresaras a mí.

Guerras: Tampoco yo dolmía a gusto pensando en tí. Sufrí más que tú. Pensé que llegaría el momento en que no pudiera resistil más la jambre y la sel y muriera. El castigo que me daban era tremendo.

Geña: ¿Siguieron castigándote despué que yegaron a la finca?

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Guerras: Sí mi vida, luego de jabel salío del barrio fué que se dieron gusto pegándome. Como tú vites, me yebaban amarrao pol los brazos y me jalaban como si fuera un perro.

Geña: ¿ Jata onde te yebaron amarrao?

Guerras: Jasta la mesma finca. Cuando me cansaba me jalaban y me daban chuzasos pol donde quiera que me cogieran.

Geña: ¿ Le pedías clemencia pa que te soltaran? ¿ Pa que no te castigaran más?

Guerras: No, lo jice, pensé que era en vano pedil clemencia a unos seres despiadaos y sangrinarios como lo son eyos.

Geña: Cuando encontraban otra pelsonas, ¿ no pedían clemencia pol tí?

Guerras: Lo jacían pero era inutil. Las gentes se bulaban de mí al vel que me castigaban y arrastraban. Decían que yo era un perro negro que los gualdias jabían solprendío robándole los güebos a las gayinas. Me despreciaban y decían un sin fín de cosas sucias. Al pasal celca de algunas casas, jata me ajotaban los perros. Decían que yo era un perro arestinoso.

Geña: ¿ Qué te jicieron cuando yegaron a la finca?

Guerras: Llegamos de noche a eya. Celca del rancho jabía cuatro gualdias más quienes jabían escuchao las pisá de los cabayos de los que me yebaban preso. Cada uno me dió un azote. Luego me jecharon al almacen en onde gualdan el café. Me amarraron a un estante celca de una mula. Un hijo de la gran puta de los gualdias me dijo: "Negro jidiondo, negro asqueroso, perro, te amarro aquí cerca de esta burra pero ten mucho cuidado que no te pongas a enamorarla porque es más decente que tú. También es más inteligente que la madre que te parió. Si algo intentas hacer lo sabré mañana. Entonces te amarrare entre las patas de ella, le propinaré un azote y la soltaré para que se vaya corriendo y te mate".

Geña: Esos gualdias son criminales, asesinos salvajes. ¿ Te dieron agua y comía?

Guerras: Solamente me dieron un coco de agua. Esa noche no dolmí ná. La jambre no me dejó dolmil. El dolol que me producían las eridas no me dejó pegal los ojos. Esa noche me dió una fiebre alta.

Geña: ¿ Te castigaron al siguiente día?

Guerras: Tambíen lo jicieron pero no tanto como el primero. Después me mandaron a una tala de café con otros negros. Me amarraron de un brazo al brazo de otro pa que yo no pudiera escapal. Además, siempre jabía un gualdia celca de mí. Cada rato me maltrataba de palabras. Nuca le contesté, sufría en silencio.

Geña: ¿ Cómo jicites pa fugalte?

Guerras: Me ayudó mi compañero de soga. De noche me jechaban solo a dolmil con las mulas. Tan pronto amanecía me amarraban con otro negro y nos yebaban al trabajo. Aprovechando un descuido del gualdia y de otros compañeros. Mi amigo coltó la soga con un pedazo de vidrio y él se fué pa Aljuntas y yo pa aquí.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Geña: Me imagino que te vió mucha gente y que alguno te pue acusal.

Guerras: No. No creo que me vieron, no caminaba de día y si de noche. Durante el día me escondía debajo de los álboles y de la malesa. De día vigilaba el lugar pol onde podía caminal de noche.

Geña: ¿ Qué comiste y bebites durante el viaje?

Guerras: Bebía agua en las quebrás y comía guineos, plátanos y chinas.

Geña: Sabía que volverías, me lo dijo El Jacho en noches pasás.

Guerras: ¿ Cómo que te lo dijo El Jacho, acaso cres que ese muelto o diablo, como quieras yamalo, esiste?

Geña: Sí, así mesmo es. No impolta como lo ñamen creo en él. Lo veí con mis propios ojos y le jablé con mi propia lengua. Es cielto que esiste.

Guerras: Estás loca, Geña, ¡estás arrebatá de loca. Yo, de mi palte creo que no esiste. Lo que sucede es, y tú mui bien lo sabes, que varios de los animales del barrio se quean de noche dulmiendo en el bosque. Del barrio El Maniel, de Barinas, La Joya, El Ceboruco, El Caño o sabrá Dios de onde carajo, viene álguien a robalselos de noche. Y pa que los dueños cojan mieo, el ladrón se disfraza pa que no lo conozcan. Estoi bien seguro que es un hombre que se viste de muelto y pa vel los animales y el camino pol onde pasa, prende un jacho.

Geña: No impolta lo que creas o pienses, creo en él polque lo que me dijo se cumplió. Pol eso esta noche estás conmigo pa siempre.

Guerras: Tal como sea jetoi junto contigo pero no pa siempre. Arrecuelda que te dije antes de que me arrestaran que me diría a vivil a la cueva que encontré celca de Los Cupeyes.

Geña: No mi amol, no debes ilte y dejalme sola, agora es que te quiero más. No pelmitas que siga sufriendo pol tí. Comprende que jemos sufrío mucho y que agora que tenemos la dicha de estal juntos y libres pa siempre no debes ilte de mí. Agora jemos roto las cadenas de la esclavitú y Dios nos bendecirá.

Guerras: No temas, no dejaré de amalte y cuidalte. Vendré tres o cuatro veces a velte y me quedaré a dolmil aquí otras tantas.

Geña: No, no me dejes sola. No podré sel feliz sabiendo que estás tan celca y no estás conmigo.

Guerras: Quiero vivil solo en el bosque y disfrutal de sus encantos. Quiero sel libre como los animales del bosque lo son. Amo a la Naturaleza y deseo estal lo más celca posible de eya.

Geña: Aquí también estás celca de eya y conmigo. Aquí estás celca del mal que también es palte de eya.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Guerras: Es cielto, to lo que vemos a nuestro derredol, encima y al lao de la tierra es Naturaleza. Me gusta el mal y to lo que en el jai lo amo pero ayá me sentiré más libre polque en las entrañas de nuestra madre tierra es onde comienzan los principios de la libertá. Es pol eso que vemos toas las especies de los animales nacen, crecen, viven, se reproducen, viajean y mueren libremente sobre la tierra. Si el hombre es el más inteligente entre tos los animales, ¿pol qué no ja de sel libre?

Geña: Ya que tanto insites, no me opondré pero júrame que vendrás a velme de vez en cuando y que no dejarás de amalme.

Guerras: Te lo juro que jasí será. Agora apaga el mechón y nos acostaremos a dolmil polque estoi cansao y tengo sueño. Mañana bien temprano me diré al bosque. Me preparas una lata y un latón pa cocinal, cuchara y cualquiera otra cosa que me jaga falta la prepararé yo mesmo de tea. También me yebaré un calabazo yeno de agua.

- - - - -Geña prepara un colchón de trapos viejos en un rincón de la cueva. Luego apaga el mechón y quedan en tinieblas. Afuera se oyen los ronquidos de dos seres que se aman y que se entregan en brazos del sueño reparador de angustias y sufrimientos. Al cabo de unas horas; Geña oye que llaman desde la entrada de la cueva. Se levanta sobresaltada y llama a su esposo.

Escena Segunda

El Jacho, Guerras y Geña.

El Jacho: Geña, Geña, Geña, levántate que quiero jablalte!

Geña: Guerras, Guerras, despielta y levántate que álguien nos yama!

- - - - -Guerras y Geña abren los ojos y al mirar hacia la entrada de la cueva; quedan sorprendidos y deslumbrados con la luz amarilla y centelleante de un jacho que está a corta distancia de ellos. La cueva ha quedado como si fuera de día.- - - - -

Geña: ¡Bendito sea Dios! ¡Gracias Dios mío pol sel tan bueno conmigo! ¿No te lo dije, Guerras? ¡Me presino en nombre de Dios! Agora creerás en él y que traía noticias.

Guerras: No pueo creel tovía lo que mis ojos están viendo. Es imposible, Geña, es imposible.

El Jacho: Si tienes fé, to será posible. Muchas gentes no cren en mí, pero esisto. En palte tienen razón. No esisto pa los que no cren en Dios y pol eso no jablo con eyos. Muchos dicen que soi el diablo prendío en candela pero eso no es cielto. Soi un alma que vaga en penas jata que consiga la ceniza de la cruz que quemé.

Geña: ¿A qué jas venío?

El Jacho: Vengo a decilte que Guerras será libre pero tiene que cuidalse mucho.

Guerras: ¿Cómo lo sabes? ¿Quién te lo dijo?

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

El Jacho: Naide me lo ja dicho, lo sé to. Estoi en tos los rincones de los barrios y naide me ve jata que yo lo crea conviniente. Le dije a Geña que volverías y así fué pero pues correl peligro.

Geña: ¿ Volverán los gualdias por él?

El Jacho: No volverán , pero si lo jacen, lo matarán.

Guerras: ¿ Qué debo jacel para evitalo?

El Jacho: Mudalte de aquí, dilte lejos a vivil al monte. Pronto serán libres tos los negros de la isla.

Geña: ¡Dios mío, cuando telminará tos nuestros sufrimientos! Ya me estoi volviendo loca. Yegará el momento en que no resita más tantas injusticias y me tire a lo profundo del mal pa ajogalme y así telminal con tanto dolol.

Guerras: No es necesario ajogalte. Vete conmigo al bosque y así será mejol. La esposa debe seguil a su esposo a onde quiera que vaya.

Geña: No quiero, no quiero dilme de la oriya del mal. Aquí vivo más tranquila aunque tenga momentos más amalgos que la jiel. Así como a tí te gusta el bosque, aún más me gusta el mal.

El Jacho: Deben ponelse de acueldo pa que estén juntos en un mesmo lugal, si se aman tanto como dicen, no jai motivos pa que estén separaos.

Geña: En eso no pueo complacelo pol más que lo ame. El vive enamorao del bosque, yo del mal. Ese mal sabe cuántas noches je yorao sin consuelo pol mi marío. También sabe de mis ratos de alegría. Muchas veces ese mal y yo jemos yorao juntos. El conoce mis sufrimientos mejol que naide. ¡Cuántas veces cuando más triste y sola je estao, me je acelcao a su oriya a contale mis penas! Y sus olas pa consolame jan besao mis pies con reverencia celestial. No pueo ni debo dilme lejos del. Aquí en esta cueva pasaré los pocos de días de vida que me quedan.

Guerras: De manera, Geña, que tendré que dilme solo ya que no quieres dil conmigo.

Geña: Sí, es mejol pa los dos.

El Jacho: Me voi, ya no pueo estal más tiempo con ustedes. Le deseo buena suelte y que se comprendan.

-----Diciendo así; desaparece como por encanto. A los minutos se ve el resplandor de un jacho encima del cerro de Caña Gorda.-----

Guerras: Veldaderamente era El Jacho, Geña. Míralo en el cerro de Caña Gorda.

Geña: Sí, lo veo. Ese pobre muchacho está sufriendo un castigo etelno.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Guerras: Lo que es esta noche no podemos dolmil tranquilos. Mira, ayá en La Atolladora veo un grupo de mechones. De seguro que son pescaores y ya pronto estarán aquí.

Geña: Eso no jabrá quien lo evite si Guaro le ja dicho que yegates.

Guerras: Prende la candela del fogón pa que jagas café.

-----Geña acomoda tres piedras en forma de triangulo en un rincón de la cueva. Le pone leña seca y la prende. Encima de las piedras pone una lata de agua. Cuando están tomando café, llegan tres pescadores, tres carboneros, Guaro, Ramón y Pescador.

Escena Tercera

Tres pescadores, tres carboneros, Ramón, Guaro, Pescador, Guerras y Geña.

Primer Pescador: Buenas noches tengan Ño Guerras y Geña.

Guerras: Ví las luces de los mechones en La Atolladora y esperábamos pol ustedes. Geña preparó café, entren pa que beban que está calientito.

Geña: Está calientito y sabroso como que lo jiso esta negra que no se quiere pa ná cocinando.

Segundo Pescador: Ya sé que eres caliente y sabrosa pa tó.

Guaro: Con razón tienes bobo a Guerras.

Geña: Tú te cayas, Guaro, que no jetoi jablando contigo.

Tercer Pescador: Eso te pasa, Guaro, pa que no metas la cuchara en caldero ajeno.

Primer Carbonero: Me alegra mucho, Guerras, que estés de regreso con nojotros. Así podemos dil a pescal unas cocolías el dia menos pensao.

Segundo Carbonero: Y yo también me alegro pero disme cómo pudites escapal.

Tercer Carbonero: ¿No te buscarán más?

Guerras: Bueno, creo que no. Pero de acueldo al Jacho puen venil de un momento a otro y me matarán.

Ramón: Tú siempre creyendo en supelticiones, Guerras. Pol eso es que cada día estás más jodío que esos pichones negros que vuelan pol aí.

Geña: No son supelticiones ni embustes, lo jemos visto y jablao con él.

Guerras: Es veldá que esite, esta noche lo je visto.

Guaro: De mi palte y a jugal pol lo que je visto, estoi en dos aguas.



PILETAS EN EL POZO DE CAMARONES

En esta fotografía aparece una de dos piletas que hay en el Pozo de Camarones. Dichas piletas fueron construídas si la fuente de información no me equivoca; allá para el año de 1810 por el señor don Santiago Guimaldy. Allí fué que los guardias españoles sorprendieron y arrestaron a Geña y a Ño Guerras ante un gran número de animales racionales e irracionales. La naturaleza con su vegetación le servía de fondo a la dolorosa escena. Precisamente en el muro que está sentado el niñito Juan Diego Feliciano, mi inseparable amiguito, estaban Geña y Ño Guerras dándose el chofito de todos los sábados cuando fueron apresados. Esos muros, como desafiando el tiempo todavía siguen en pie mirando hacia lo alto como pidiendo clemencia al cielo por aquellos maltratados esclavos. Cuando visito ese lugar, tal parece que una vocinglería inunda mi cerebro y es como si estuviera viviendo aquella espantosa escena. Mi amiguito, sin saber nada de lo que allí sucedió en el año **1850** eleva su visionaria vista hacia el infinito como pidiendo perdón al Creador para aquellos guardias por haber maltratado a dos seres humanos e implorándole que mantenga en la gloria a las almas blancas de aquellos dos negros.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Primer Pescador: Jesplícate, Guaro, eso de que dices que estás en dos aguas.

Guaro: Quiero decil que creo y no creo. No creo polque nuca lo je visto celca de mí ni jemos jablao. Creo polque muchas pelsonas jan jablao con él y lo jan visto en el bosque.

Primer Carbonero: También lo je visto pero creo que si se me acelca me muero del susto.

Segundo Carbonero: Pues yo no pienso igual y en cambio le ayudaría a buscal la ceniza de la cruz que quemó.

Geña: También yo lo jaría. El alma de Luis está vagando agora no pol su culpa sino polque álguien lo engañó al mandalo a buscal la cruz.

Guerras: Quien debería jestal pagando el pecao sería la vieja bruja que lo engañó.

Tercer Carbonero: El muchacho no tenía razón pa jacel lo que jiso. El jecho de que una segunda pelsona le jaga daño a una primera no le da derecho a ésta pa que tome venganza en contra de una tercera.

Ramón: Eso creo yo también, si cometió la falta, debe pagala. Esos dos pedazos de palo que le nombran cruz no tenían la culpa de que lo engañaran.

Geña: Esos dos pedazos de palo que le nombran cruz, y dos pedazos de palo se encuentran en onde quiera y no tendrían impoltancia ninguna. Pero tienen impoltancia lo que sinifican pa tos los jabitantes del mundo. El sinificado humano y religioso es lo que le da mérito a esos dos pedazos de palo como tú dices. Eyos simbolizan a Cristo crucificado quien murió en eyos se deben respetal, no impolta lo que sean.

Tercer Carbonero: Me bebiera un poco de café bien calientito. Además, Geña debería cocinal langostas y jueyes pa amanecelnos comiendo y bebiendo y celebrando una vez más la libeltá de Guerras.

Guaro: No está mal la idea polque creo que tos tenemos jambre.

Guerras: Vámonos afuera pa disfrutal mejol del fresco de la noche.

-----Todos salen de la cueva menos Geña. Empieza a cocinar un latón de langostas, una olla de arroz y un latón de cangrejos. -----

Guaro: Aquí lo que jace falta es un galón de melafe pa calentálnos las tripas polque la noche está fría.

Ramón: Vamos a mandalo a buscal con uno de los calboneros. Primero recojamos dinero.

Primer Carbonero: Yo voi a buscalo pero demen dinero polque fiao ni regalao me lo darán.

Primer Pescador: Muchachos vamos a jacel un serrucho pal ron.

-----Nadie tiene dinero.-----

Geña: Naide tiene dinero jasí que reunan un saco de jueyes y lo cambean pol ron.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Ramón: Aquí está el saco de jueyes, cambealo pol malafo.

-----Se va el carbonero y en cosa de media hora aparece con dos galones de ron.-----

Tercer Carbonero: Muchacho tú si eres rápido, ya jestás aquí con el mandao.

Primer Carbonero: Es claro si en ida y vuelta fuí y vine corriendo. Estoi loco pol dame un palo bien grande. Toma Geña, silvele a los muchachos.

-----Geña agarra un galón y les sirve en potes.-----

Geña: Toma Guerras ese matracaso pa que celebres tu libeltá. Los jotros vayan acelcándose pa que se den el suyo.

Guerras: Beban, muchachos jata que se emborrachen que esta noche es de nojotros los esclavos.

Ramón: Está el ron pero la comia no aparece tovía.

Pescador: Tengan paciencia que Geña está sudando la gota golda frente a la candela. Ya pronto estará la comia que da al pecho.

Geña: Tengan calma que ya pronto jabrá comia que da al pecho. Pa que maten esa canina vieja que tienen. Beban mucho primero.

Guerras: Agora Geña y yo vamos a brindal pol nuestro amol y libeltá. También pol la libeltá de tos los negros de puelto rico.

Guaro: ¡Bravo pol Guerras! ¡Que viva Geña y Ño Guerras! ¡Que viva la libeltá de tos los netros! ¡A bebel y a comel jata que nos caigamos de fondiyo! ¡A folmal una fiesta en onol de estos negros buenos y amigables!

Geña: Ya jestá lista la comía, pol lo tanto preparen ditas pa yenalas de langostas, jueyes y arroz. Le silviré arroz pero las langostas y jueyes los cogerán ustedes polque jestán calientes.

Pescador: Antes que ná quiero un buen palo pa comel con gusto.

Primer Carbonero: A mí me arrimas un coco lleno polque tengo la galganta seca.

-----Geña les sirve ron y comida a todos los presentes. Cada uno se sienta encima de una piedra a ingerir aquella humilde, pero nutritiva comida. Ha transcurrido bastante tiempo.--

Geña: La fiestecita ja quedao mui buena a pesal de que ja sío entre pobres. Sería bueno que nos fuéramos a dolmil.

Guerras: Es que no se tiene que sel rico pa pasal una noche de pobres como si fuéramos ricos. Los ricos con su riqueza y los pobres con su pobresa. To depende de cómo una quiera vivil de acueldo a sus reculsos económicos.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Pescador: Ya que se acabó el ron y la comía, debemos ilnos cada cual a su cueva.

Ramón: Es lo mejol que podemos jacel pa que así Geña y Guerras puean descansal un rato.

Primer Pescador: Geña y Guerras, me voi pero nos veremos pronto. Cuídense bien de esos malditos gualdias españoles.

Segundo Pescador: Prepárate una daga bien amolá y cuando vengan jaslos pedazos y tira la casne a los perros pa que se las comanpol criminales.

Tercer Pescador: Yo te aconsejaría que jables con las pelsonas del barrio pa que le den una pela si vuelven pol tí.

Primer Carbonero: Nojotros nos diremos también pero cuando nos necesiten nos tocan el fotuto y enseguía estaremos aquí.

Segundo Carbonero: Nos veremos en el bosque cada vez que quieras polque estaremos jaciendo calbón celca de la cueva en donde vas a vivil.

Tercer Carbonero: También me retiraré polque tengo que trabajal fuelte coltando leña pa ocho barrigones que tengo jambrientos.

Guaro: Y yo me diré a La Cueva de Bruno a tiral una punta de coldel. Tal vez pesque una bayena grande y golda como Geña.

Geña: Será como la mai tuya, so mamao.

-----Todos se alejan menos Guerras y Geña. Llorando, Geña se dispone a meter en un saco todos los utensilios que él necesita para cocinar en la cueva.-----

Guerras: Agora que me jas preparao to, me diré a mi nuevo hogal. Pienso preparal una o dos cueldas de terreno pa sembral lechozas, yuca, gandures y cualquiera otra cosa.

Geña: No deberías dilte, aquí podemos sel felices. Quédate conmigo.

Guerras: No, no pueo estal pol más tiempo contigo. Como te je dicho muchas veces, vendré de noche a velte.

-----Se abrazan y se besan. El se echa un saco al hombro y una hacha. En una mano tiene un machete. Se aleja y Geña se queda llorando.-----

Escena Cuarta

-----En un inspirado soliloquio. -----

Geña: ¡Oh qué desgracia soi! ¡Qué infeliz me siento sin mi esposo! ¡Con motivo de tantos sufrimientos parece que mi pecho va a jeplotal! ¡No pueo estal confolme, Dios Mío! ¡Me jace falta la precencia de Guerras! ¡El es mi to! ¡El aire que respiro, la brisa que me acaricia, el sol y la luna que me alumbran, la tibia luna que besa mis pies descalsos, las olas que me bañan y to lo que me rodea es él! ¡Penetra en su amante corazón y jaslo volvel a mí! ¡Tan amoroso y complaciente que era conmigo y oi to ja cambeao! ¡No pueo complacelme

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

sabiendo que no está aquí! ¡No pueo estal tranquila sabiendo que jestá tan celca y no jestá conmigo! ¡No pelmitas, Dios, que se quede solo en el bosque toda la vida! ¡Cuídamelo, Padre santo! ¡No pelmitas que se enfelme! ¡Consíguele los medios pa que encuentre algo qué comel! ¡Aliméntalo con tu espiritu Santo! ¡Con tu amol, con tu sabiduría, con tus preciosas bendiciones, con tus enseñanzas y protégelo de los que quieren jacele daño! ¡Yo de mi palte me resino a vivil sin él como tú quieras cuídamelo de día y de noche!

Escena Quinta.

-----Llega Guaro, Ramón y Pescador.-----

Guaro: ¡Ola Geña, qué triste te noto!

Pescador: Pol lo que veo no tienes vida dende que Guerras se fué a vivil a la cueva, como los cabros. No seas tonta, búscate otro que en el barrio hay muchos hombres solos y cuando te ven se le salen las babas a montones.

Geña: Estoi triste y siempre lo estaré. Nací pa sufril y sufriendo moriré. Es como si no tubiera derecho a sel feliz como toas las jotras mujeres del barrio. Tal vez será polque nací con el cuero más negro que la noche. Soi una desgraciá.

Guaro: Jas sufrido y sufrirás polque tú mesma lo deseas. Si cogieras mis consejos no sufrirías tanto.

Pescador: Cada cual se folma pol sí mesmo eso que le nombran, "Su Propio Destino" Tú te jas folmao el tuyo a tu manera y Guerras el del a su convenencia y así morirán.

Geña: Tos no pensamos de igual manera. Tos cuando nacemos al vel el primel rayo de luz y al inhalal el primel soplo de aire tenemos una misión que cumplil durante toa la vida. Muchos estamos y jotros no conscientes de eso. Sólo Dios lo sabe. Tú, Pescador, pol ejemplo, pasas la vida día y noche caminando playa arriba y playa abajo con los pantalones arroyaos jata las rodillas, sin zapatos y sin camisa con la tarraya al hombro pa tirálsela encima a la primera mancha de saldinas que veas. Y pa colmo y casualidá es bien poca la pesca que aprovechas polque la mayoría de lo que sacas del mal es pa regalalo. Diría yo que esa es tu misión. Sin embalgo eres feliz polque no sufres pol naide. Yo nací pa sufril y así moriré.

Ramón: No te condenes a vivil toa la vida en esta maldita cueva. Véte al barrio que ayá tendrás buena companía con muchas amistades.

Geña: Maldita cueva no, sabes, mira bien como jablas. Esta cueva es sagrada y bendita pa mí. En eya je vivio casi toa la vida y es pa mí lo que son los más ricos palacios pa los ricos. Esta mugrienta cueva me ja visto llorar y reír, gozar y sufril. Me ja visto dolmil tranquilamente pero también me ja visto desvela noches enteras. Así es que aquí moriré, aquí me encontrarán pol la peste, las moscas y las jauras pero mientras viva no me voi deya.

Guaro: Si Guerras se fue al monte y te dejó sola son señales de que no te ama. Debes buscal otro que te ame y que no te tenga sola.

Pescador: Guaro tiene razón, Geña.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Geña: Ya sé pol el camino que Guaro viene, Pescador, pero es mejol que se desvíe polque pol ese va a encontral piedras y no lo dejarán pasal. No crean dambos que soi tan tonta saben, soi negra, vieja, fea y asquerosa algunas veces pero soi onrá más que la mai que me parió. Jamás traicionaré a mi esposo mientras esté vivo.

Guaro: De manera que si él muere y pa ese entonces estoi vivo, acetarias sel mi esposa.

Geña: No te doi segurida pero podría sel que me encontrara tan sola y tan abandoná que me volviera loca polque solamente estando loca me entregaría en brazos de un hombre que no sea Guerras. El se fué al bosque no polque no me ame sino pol evital que los gualdias lo arresten otra vez. Viene a velme tres o cuatro noches a la semana y me trai de lo que cosecha en el conuco que jiso en el monte.

Pescador: Sigan ustedes jablando que yo me diré a pescal una ensalta de arencon pa jasel un asopao de jarina de maí.

Ramón: También me voi a dale comida a los animales que tienen jambre.

-----Los dos personajes se alejan y quedan Geña y Guaro. -----

Escena Quinta.

Geña y Guaro.

Geña: No debes estal pendiente de mi, Guaro. Te lo je dicho muchas veces que no pueo acetalte. Eres un hombre jóven, rubio y trabajadol y se vería mal que tubieras una negra como yo de esposa.

Guaro: El amol no conoce colores, Geña. El amol puro, verdadero y desinterezao cuando nace en el corazón no conoce beyeza, riquesas ni colores. Es pol eso que tan pronto te ví pol primera vez me enamoré de tí tal como eres, negra, vieja y fea.

Geña: Y déjame dicilte que no soi tan vieja, sabes.

Guaro: ¿Qué eda tienes agora?

Geña: No sé polque nací en un barrio del pueblo Aljuntas y mis padres no encribieron nuca.

Guaro: Tampoco yo estoi encrito. Sé que vine a este barrio procedente del barrio El Manier en el año de 1830 y según mis padres nací en el 1824 en el barrio Duey de Yauco.

Geña: En esos tiempos eran bien pocos a los niños que encribían en el Registro Demográfico. Tú sabes que un jacendao que tenía esclavos en su finca al nacel un hijo de los esclavos lo encribián con el primer apeyido del dueño de la finca.

Guaro: ¿Cómo es eso? Jeplícame.

Geña: Te pondré un ejemplo. Supongamos que tú eres un jacendao dueño de una jacienda y te yamas Guaro Quiñones. Guerras y yo somos tus esclavos, si tengo un hijo ese yeva el apeyido Quiñones y pertenece a tí. Además, cuando nos comprates nos ponías tu apeyido y nos

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

marcabas en las espaldas con un seyo de seyal animales. Ese seyo era de hierro y lo calentaban con calbón o leña hasta que se pusiera al rojo vivo. Esa marca se yama **"carimbo"** y tenía un número y en otro lao de la espalda le ponían el apeyido.

Guaro: Entonces eran dos malcas, ¿veldá?

Geña: Sí, dos malcas. Si el negro o negra ponían resistencia, los amarraban de pielnas y brazos del tronco de un árbol y los seyaban como si fueran burros. He sufrido mucho y pol eso tal vez es que me veo tan vieja. Podré tenel trenta y cinco años y represento setenta.

Guaro: Pues mira que no, con jabel sufrido tanto te ves jóven y saludable. ¿De manera que Guerras y tú tienen carimbos en la espalda?

Geña: Seguro que tenemos dos cada uno en cada lado de la espalda.

Guaro: ¿Qué dicen? Déjame ver los tuyos.

Geña: Sí, enseguía pol precioso que eres te boi a dejal vel la espalda. Es a Guerras con sel mi esposo y nuca me ja visto la espalda y me la vas a vel tú. ¡Ay muchacho deja eso que además tú no sabes leel!

Guaro: Pero me confolmo con vel los carimbos.

Geña: Es mejol que no veas ná y si quieres vel el de Guerras, se lo dices cuando lo veas.

Guaro: El que quiero vel es el tuyo y no el de él.

Geña: Si es así, espera que Guerras venga y si me da pelmiso, entonces te lo enseño de lo contrario ná.

Guaro: ¡Qué mucho me jaces sufril, Geña, viendo que te adoro tanto y en ná me complaces! Estoi sufriendo tanto pol tí que cualquiel día me ajolco de la solera principal de la barraca.

Geña: Pol mí te pues ajolcal agora mesmo pero a esta negrita bembúa no la probarás nuca. Y te voi a decil algo bien impoltante y es que si sigues enamorándome se lo diré a Guerras pa que te yame la atención. Y si tienen que dalse dos o tres guayucasos también se los den.

Guaro: No es que tenga mieo polque soi tan macho como él o cualquiera otro pero no le digas ná y así evitaremos desgracia entre ambos. Ya sé que no me quieres y estoi peldiendo el tiempo. No te jablaré más.

Geña: Eso es lo mejol que jaces, evital una pendejá entre ambos. Creía que lo respetabas como amigo.

Guaro: El respeto y el amol son dos pares de líneas paralelas que nuca se cruzan entre sí. A él lo respeto y a tí te amo. La mujel siempre siente atracción pol lo menos hacia un hombre pol onrá que sea aunque este casá.

Geña: Pol tí no siento ninguna y creo que no la sentiré nuca.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Guaro: Lo que pasa es que el respeto y el grado social que la rodea no se lo pelmiten. Si yo te gustara no se lo dirá a él aunque no me acetaras. Me amarías en silencio aunque nuca fueras mi esposa. Me voi y no te jablaré más. Cuando tengas noticias tristes mías résame un rosario pol el descanso de mi alma.

Geña: Así será. Así como lo pides lo jaré.

Acto Sexto.

-----Han pasado varios meses después de la despedida de Guaro con Geña.-----

Escena Primera

En la Cueva de Ño Guerras.

Ramón, Pescador, Guerras

Entra Ramón a la cueva.

Ramón: ¡Voto a ningún Dios, Pescadol si parece que Guerras está muelto!

Pescador: ¡No lo pueo creel, Ramón, si ayel estuve jablando con él y lo noté alegre, saludable, yeno de vida.

-----Entra Pescador a la cueva.-----

Será que esta dolmío, yámalo.

Ramón: ¡Guerras, Guerras, Guerras, alevántate que ya son las diez de la mañana!

Pescador: Jálalo pol una pata y verás como despielta.

Ramón: Eso jaré enseguía. ¡Diablos, Pescadol está to muelto! ¡El pobre negro se ja dío pal cielo sin luz! Busca una vela pol ahí y préndesela pa que le alumbre el camino a la gloria si esque se la merece.

Pescador: Claro que se la merece, bastante bueno y humilde que era. Tenía un buen corazón pa tos. Es negro y pa completal murió en tinieblas sin tenel a su lao a su esposa que le prendiera un cabo de vela. Era negro pero tenía el alma blanca, pura y humilde.

-----Pescador encuentra dos pedazos de vela y se las prende a los dos lados izquierdo y derecho al lado de los hombros. - Ambos rezan un rosario a nombre del muerto.-----

Ramón: Agora mesmo voi en busca de Geña y de una vez avisaré a los habitantes del barrio.

Pescador: ¿Qué jago yo solo aquí?

Ramón: Tú te quedas cuidando el muelto y velándolo que no sea que la jauras lo vean solo y se lo coman.



EL POZO Y MI AMIGUITO

Aquí les presento a los lectores cuatro fuentes de inspiración para que dejen volar a sus imaginaciones por sobre los campos y de la belleza y de la poesía. En primer lugar: Ven al pozo sombreado y a la vez brillante mientras los rayos del sol lo acarician en una gloriosa mañana en el mes de mayo. En segundo lugar: Un precioso cactus conocido por nosotros los del campo como melón de espinas. En tiempos de sequía yo le quitaba las espinas y lo chupaba para mitigar la sed. En tercer lugar: El pozo dejando al desnudo toda su belleza y gloria para que la disfrutemos. En cuarto lugar: Mi inseparable, cariñoso, amable, simpático y bien querido amiguito y vecino Juan Diego Feliciano de cuatro años de edad. Este niñito ha caminado más de cien kilómetros conmigo en el Bosque Seco de Guánica. Es muy amante de la Naturaleza y de lo que hay en ella. Las fotografías lo demuestran claramente. Me dice a menudo **"Fundo, cuando yo chea gande voy a chel bólogo"**. Queriendo decir: **"Fundo, cuando yo sea grande voy a ser biólogo"**. A él dedico con mucho amor y cariño este libro para que cuando sea biólogo se recuerde de mí. Sé que me iré pronto porque ya vine, pero espero que este libro le sea de gran utilidad a mi amiguito en un futuro cercano. Y no sólo a él sino que también a todos aquellos niñitos de Guánica que todavía no conocen la historia de su querido pueblo. Así que, Dios te bendiga Pito. Muchas gracias por los ratos alegres que me has hecho pasar jugando contigo.

Al hacerle gracias a un niño, se derrama su alma en alegría como se derrama un manantial de agua cristalina.

Un niño es como un panal de miel silvestre que al tocarlo nos embarra con su dulzor.

Un niño es amor, sinceridad, paz, alegría, cariño y un amor convertido en un pedazo de carne.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Pescador: Dios me libre de quedalme solo con un muelto. Mejol voi a buscal a la gente pero solo con él no me queo. ¿Qué sería de mí si despues de muelto me jabla?

Ramón: No seas tonto y cobalde, Pescadol, que cuando uno estira la pata ni el demonio se la dobla. Se tiene que sel demasiao de pendejo pa tenel mieo a un muelto. Eso de que los mueltos jablan y salen son cuentos de camino.

Pescador: Sí, pero a mí me salió uno una vez y pol poco me trago la mascaura.

Ramón: Déjate de sanganerías, cobalde, que cuando la pelsona muere se entierra a más de seis pies de jondo abajo de la tierra. La carne se convielte en polvo y quedan los guesos na más.

Pescador: Pero el espiritu queda vivo y se va a volal pol el espacio y en cieltos momentos toma vida material.

Ramón: Deja eso, muchacho que no creo en cuentos de camino . La tierra tiene biyones de años y al través de esos biyones de años han muelto otros biyones de pelsonas. Ninguno a vuelto a la vida. Eso te prueba que cuando uno muere, senciyamente muere y to a telminao pa uno.

Pescador: Tú no cres ni en el Ave María.

Ramón: Estamos peldiendo tiempo, me voi en busca de la gente.

Pescador: No, espera un momento diré yo y tú te queas con el muelto.

Ramón: Pues vete ligero, Juan de los Paslotes.

-Se va el Pescador.-

Escena Segunda

- - - - -Llegan los tres carboneros y los tres pescadores. Se paran frente al cadáver, se persignan y rezan.- - - - -

Primer Carbonero: ¡Dios lo jaya peldonao!

Primer Pescador: ¡Que Dios lo tenga en la gloria!

Segundo Carbonero: ¡Que Dios lo acoja en su santo seno!

Segundo Pescador: ¡Que el Señol peldone toas sus culpas y ofensas!

Tercer Carbonero: Que Dios lo tenga etelnamente en su trono!

Tercer Pescador: ¡Recibe a tu lao, Señol, el alma blanca de Guerras!

Ramón: Vayan acomodando esas piedras que ai pol aí pa que la gente se siente a según vayan yegando. Muchos tendrán que quedalse paraos polque no ai asientos pa tos.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Primer Pescador: ¿Lo velaremos aquí, Ramón?

Ramón: ¿A donde más lo vamos a velal? El no tenía otro lugal que no fuera esta cueva.

Primer Carbonero: Vamos a yevalo a una casa del barrio o a la cueva de Geña.

Segundo Pescador: Es mejol esperal a que Geña venga y eya desidirá a donde se vela.

Segundo Carbonero: Tenemos que preparar la caja lo más pronto posible polque no se sabe dende cuando está muelto.

Tercer Pescador: Eso es cielto, ai que metelo en la caja antes de que se pudra. Si se pudre fuera de la caja, ni perro ni gato podrán bregal con un hombre tan grande.

Tercer Carbonero: Yo reuniré las tablas viejas que ai pol aí pa jacel la caja. Que álguien me ayude y pronto telminaremos. No quedará mui lujosa pero quedará suficientemente fuelte como pa aguantalo de aquí a Guánica.

Ramón: Trata de que quede lo más fuelte posible. Piensa que de aquí al cementerio de Guánica ai como dieciocho kilómetros de distancia.

Tercer Carbonero: Lo mejol que podemos jacel es yevalo en una yola y de esa manera la caja no aguantaría tanto tiempo el peso de Guerras.

Ramón: Arrecuelden que nojotros no mandamos ná aquí. Tenemos que jacel las cosas como oldene Geña. Eya no a venío tovía.

Primer Carbonero: Si yevamos al entierro pol mal podemos tenel problemas. La marea está alta y el mal picao.

Segundo Pescador: El mal amaneció oy más bravo que otros días debido al mal tiempo que ay. Oi ay reboso de fondo. Los maruyos nos puen viral la yola y además no ay yolas ni botes suficientes pa acomodal a tos los que quieran il al entierro. En tres yolas y cinco votes no cabemos tos.

Ramón: Vayan preparándose tos pa que aguanten a Geña cuando caiga con la pataleta. Saben que es mui fuelte y con ataques muelde como una perra rabiosa y patea como una burra sin domal. Oigo gente jablando mui celca.

-Se presenta Guaro y Pescador.-

Escena Tercera

Guaro, Pescador, Ramón.

Guaro: ¡Dios me lo jaya peldonao! ¡Tan buen amigo que era!

Ramón: No seas jipócrita, Guaro, no vengas agora con lágrimas de cocodrilo que estabas deseando este momento pa quedalte con Geña.

Guaro: No seas jabladol, Ramón, mi cariño y respeto pol Guerras es sincero.

Geña la Negra

Drama

Fundador Ortiz Matos

Pescador: Lo más que deseo en este momento es que Dios lo reciba en la gloria. Tanto que sufrió en vida pero murió libre tal como lo deseaba. En el trono de Dios tos semos iguales.

- - - - - La mayoría de los habitantes del barrio El Tamarindo se aproximan y con ellos Geña.-

Escena Cuarta

- - - - -Entra Geña a la cueva corriendo, llorando y gritando. Se lanza encima del cadáver, lo abraza, lo besa como queriendo darle un soplo de vida. Luego empieza a tirar patadas, mordizcos y puños a todos lados.- - - - -

Geña: ¡Dios mío pol qué me lo yebates cuando más lo necesitaba! ¡Devuélvele la vida! ¡No me jagas sufril tanto!

- - - - -Ocho hombres de los más fuertes la cogieron por los brazos, piernas y cabeza. Uno de los más fuertes le ha cogido el dedo del corazón para quitarle fuerzas. Otro le da a tomar agua con sal.- - - - -

No me dejes sola, Señol, yévame con él. ¡No podré vivil sola! ¡Quiero morilme pa estal junta con él!

Ramón: Ten paciencia, Geña, y resinación que de lo jecho no ay remediol. Confolmate que fué un gran esposo contigo. El jecho de que murió libre te debe jacel feliz. Sufrió mucho pero lo jiso con valol y dignidad de hombre valiente.

Geña: ¡Qué dolol siento en el alma, en el corazón al sabel que Guerras ja muelto! ¡No, no pueo resistil más, quiero matalme! ¡Déjemen libre pol favol!

- - - - -Varios de los presentes lloran, unos rezan y otros hablen en voz baja. Aprovechando Geña que algunos de los que la tenían cogida por los brazos y piernas la han dejado libre; domina a los otros y sale de la cueva a toda carrera. Muchos se le van detrás y no logran alcanzarla. Guaro es el que más cerca está de ella. Geña corre por encima de la cueva como a cincuenta pies aproximados de Guaro. Los que están abajo le gritan que no se tire por el barranco.

Geña: ¡Me tiro, quiero matalme! ¡Quiero estal con Guerras en el cielo! ¡Ustedes no lo podrán evital!

Guaro: ¡No lo jagas, Geña, no lo jagas! ¡Obedéceme, vente con nojotros al velorio!

Geña: ¡Ni tú ni naide podrá evital que me tire pa acompañal a mi esposo en su etelno viaje!

- - - - -Guaro trata de agarrarla por el traje y lo logra pero, desgraciadamente es tarde. Cuando Geña se va al vacío, Guaro, quien está parado sobre una laja, ésta se mueve y no puede sostener a Guaro y junto a la piedra se va al vacío detrás de Geña. Ante el asombro y la presencia de los que observaban abajo caen de cabeza desnucados con la piedra como de varias toneladas encima. - - - - -

FIN.

POR: FUNDADOR ORTIZ MATOS.



ESTUDIO GRAFICO DE PONCE
Impresos en General
Mendez Vigo # 79
Ponce, P.R. 00731
Tel. 843-5363



ESTUDIO GRAFICO DE PONCE
Impresos en General
Mendez Vigo # 79
Ponce, P.R. 00731
Tel. 843-5363